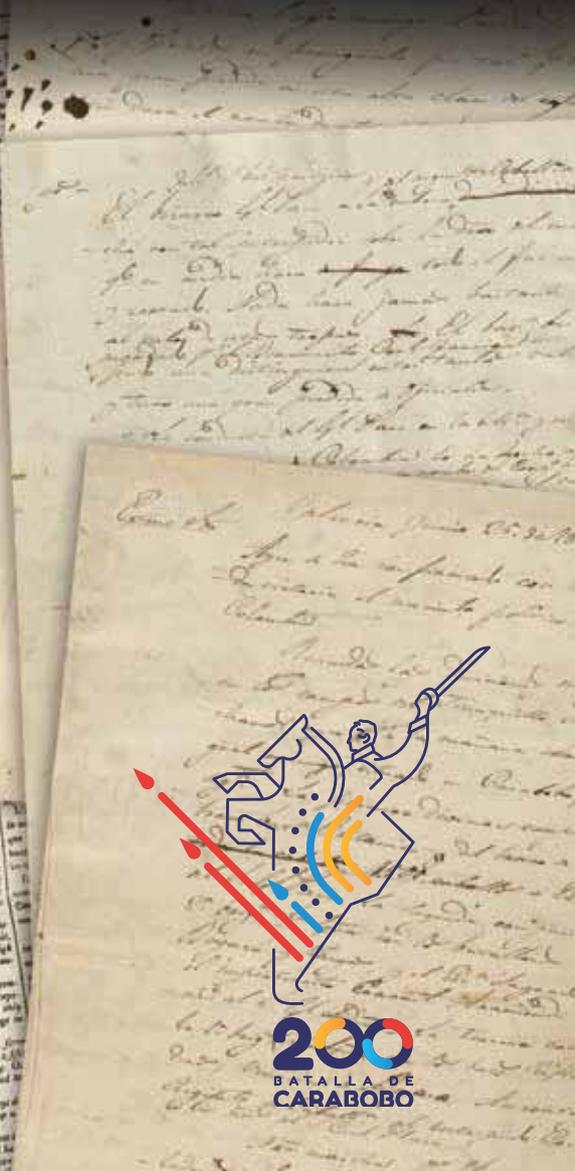


# Batalla de Carabobo

Edición Conmemorativa  
Bicentenario 1821 / 2021







# Batalla *de* Carabobo

< Batalla de Carabobo, 1821 (1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.

Nicolás Maduro Moros  
Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela

Delcy Rodríguez Gómez  
Vicepresidenta Ejecutiva

Freddy Nájuez  
Vicepresidente de Comunicaciones, Turismo y Cultura

Ernesto Villegas Poljak  
Ministro del Poder Popular para la Cultura

Imagen de portada: *Bolívar en Carabobo* (1888) de Arturo Michelena. Palacio de Gobierno del estado Carabobo. Valencia, Carabobo.

Imagen de contraportada: Detalle de *Batalla de Carabobo, 1821* (1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.

©Fundación Biblioteca Ayacucho, 2020

Hecho Depósito de ley

Depósito legal DC2021000736

ISBN 978-980-276-557-7

Apartado Postal 14413

Caracas 1010 – Venezuela

[www.bibliotecayacucho.gob.ve](http://www.bibliotecayacucho.gob.ve)

Investigación iconográfica: Rosanna Álvarez

Edición y producción: Equipo editorial de Biblioteca Ayacucho

Impreso en Venezuela/*Printed in Venezuela*

# Batalla *de* Carabobo

Edición Conmemorativa  
Bicentenario 1821 /2021

**CENTRO  
NACIONAL  
HISTORIA**  
★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

  
FUNDACIÓN  
BIBLIOTECA  
AYACUCHO

MISIÓN  
  
**Cultura \* Venezuela**  
¡Corazón adentro!

## PRESENTACIÓN

Hablar de historia es un hecho cotidiano en la revolución bolivariana. Desde que la palabra del comandante invicto y eterno Hugo Chávez se basó en el pensamiento bolivariano, en Venezuela volvimos la mirada sobre las páginas inmarcesibles de un pasado en el que nuestro pueblo fue artífice de la libertad de todo un continente. Páginas que arrancan desde la misma resistencia indígena en contra de la barbarie del colonizador etnocida y saqueador de nuestras riquezas. Páginas que siguió escribiendo el precursor Francisco de Miranda, cuando a finales del siglo de las luces avistó a una América libre de todo dominio colonial, y procuró materializarla mediante diversas incursiones armadas en tierra firme. Páginas que cubrió de gloria Simón Bolívar mediante la gesta que iniciaría en la Caracas insurgente de 1810 y que terminaría en la liberación de todo un continente. Pero sobre todo, páginas protagonizadas por el gran hacedor de la soberanía, de la independencia y del resto de nuestras más preciadas conquistas históricas, como lo es el pueblo de Venezuela.

Hacer la historia es también un hecho cotidiano en la revolución bolivariana. Esa historia que comenzó con la instalación de la junta de gobierno de 1810, y que se reflejó en las provincias que siguieron el ejemplo que Caracas dio. Esa historia rebelde de nuestros ancestros indígenas y afrodescendientes, quienes alzaron su voz y sus puños contra la ominosa institución de la esclavitud y en contra del saqueo colonial. Que fue la historia que hicieron nuestros padres diputados en 1811, cuando votaron a favor de la independencia, y que será la que llevará al genio inmortal de Bolívar a la Nueva Granada y luego de

retorno a Venezuela para restaurar la república por segunda vez. La misma de Jamaica y la de la invasión de Los Cayos. La de Angostura y la de los llanos cooptados para su propia libertad. La de la unión con la Nueva Granada en la Ley Fundamental de Colombia. La de la fusión de estos dos departamentos con la Provincia de Quito para terminar de armar el gran sueño de Bolívar. La de Ayacucho y la valerosa acción del cumanes immortal. La que quedó a la vera de Colombia cuando las oligarquías provinciales resolvieron hundirla. La historia por cuya continuidad pidió Bolívar al borde del sepulcro.

Es la misma historia de nuestro pueblo rebelde que siguió latiendo en los días en que comenzaba, por obra de las oligarquías, el eclipse del sueño bolivariano después de 1830. Pero será esa misma historia la que veremos resurgir en las revueltas campesinas en contra del proyecto hegemónico liberal que pretendieron entronizar las élites junto con la idea misma de Venezuela. Y la veremos estremecer hasta el último rincón de nuestra geografía durante el estallido de la guerra federal, que será tal vez el último momento protagónico de nuestro pueblo durante el siglo XIX. No es azaroso que nuestro comandante invicto y eterno Hugo Chávez nos legó el recuerdo de esa otra raíz de nuestra revolución bolivariana como lo es la que encarna la acción histórica de Ezequiel Zamora.

Y tendría que ser, ya en el cierre del siglo XX, cuando de la mano del liderazgo esclarecedor, del ejemplo valiente y corajudo y de la acción invencible del comandante eterno Hugo Rafael Chávez Frías, cuando ese mismo pueblo y esa misma historia vuelvan a la carga para reivindicar las voces de quienes hace dos siglos hicieron posible nuestra república.

Hoy nuestra república es la República Bolivariana de Venezuela. La que se inspira en nuestro padre Libertador, el caraqueño immortal. La república nacida en el tiempo de los bicentenarios de nuestras independencias. La que se ha empeñado en fortalecer la conciencia histórica de nuestro pueblo. La que fundó nuestro líder, Hugo Rafael Chávez Frías.

Y es la república que le da continuidad a la preocupación por la divulgación de las fuentes que sirven para el estudio y la reinterpretación de nuestra historia.

Hoy que conmemoramos los dos siglos de la Batalla de Carabobo, damos a la luz varios documentos inapelables sobre aquella hora. El parte de la batalla, elaborado por el Libertador Simón Bolívar, para ese momento Presidente de Colombia, en el que se anuncia al mundo el nacimiento político de la República de Colombia, es acompañado por el informe de Pedro Briceño Méndez, Secretario de Guerra y Marina, sobre los movimientos militares que sellarían en Carabobo la independencia de Colombia, la grande, y de Venezuela como uno de sus tres departamentos.

Con esta publicación reafirmamos el compromiso de nuestro gobierno bolivariano con la divulgación de las piezas clave que sirven al estudio de nuestra historia.

Y confirmamos el carácter bolivariano de nuestra gesta cotidiana del presente, porque aquellos mártires de Carabobo, aquellos héroes que se cubrieron de gloria aquel 24 de junio de 1821, viven en cada una de nuestras acciones de hoy a favor de nuestra soberanía, de nuestra autodeterminación, de nuestra independencia de toda dominación extranjera.

Carabobo es historia presente. Está aquí, con nosotros y entre nosotros.

*Nicolás Maduro Moros*  
Presidente Constitucional de la  
República Bolivariana de Venezuela



## APUNTES SOBRE EL PARTE DE UNA BATALLA

Llegamos al año 2021, horizonte histórico que fijó en nuestros corazones el comandante Chávez, y llega con una enorme carga simbólica: festejar como pueblo insurgente los 200 años de la Batalla de Carabobo. El hecho militar asestó el golpe definitivo al dominio español sobre Venezuela y consumó nuestra independencia. ¿Quién que haya nacido en esta tierra no atesora en su corazón, en su memoria y en su conciencia: información, ideas, imágenes, nombres y sentimientos sobre lo que pasó aquel 24 de junio de 1821?

Tenemos como pueblo dos fechas de cumpleaños. Realmente tres, si además del 5 de julio y del 24 de junio aceptamos el 19 de abril. Pero dejémoslo en dos, para simplificar. Cuando los venezolanos y las venezolanas llegamos a Carabobo aquel 24 de junio de 1821, éramos distintos a aquellos compatriotas que vitorearon la declaración de independencia el 5 de julio de 1811. Tenía el proyecto republicano 10 años de existencia y no cualquier existencia. Durante una decena de años una revolución en marcha había trastocado la vida toda. Entre sangre y pólvora la guerra signó un tiempo genésico, y obligó al pueblo a madurar aceleradamente los términos que debían regular su vida futura.

La importancia de esta fecha natal y acontecimiento fundador de la Nación, queda magistralmente expresada por el Libertador en el “Parte de la Batalla de Carabobo”. Y precisamente eso hace que hoy, a doscientos años de aquella gesta, se realice esta edición crítica del informe final de la batalla. Sin duda un documento angular de los lugares de la memoria hilvanados con orgullo por el pueblo venezolano en su genética libertaria.

*¿Por qué Carabobo?*

Diversas son las razones que hicieron y hacen de ese acontecimiento un hecho de enorme trascendencia histórica. Hagamos un somero inventario del sentido y la significación que cobra para nosotros los venezolanos y las venezolanas del siglo XXI, la conmemoración del Bicentenario de Carabobo. Un primer asunto a destacar, es que a Carabobo fuimos enarbolando el proyecto de la República Radical abocetada por el Libertador en el discurso de Angostura, la república de la “mayor suma de felicidad posible”, la de la “igualdad establecida y practicada”, la de “moral y luces” para todas y todos, la república sin esclavizados y esclavizadas: el proyecto de Bolívar. Luego de diez años de un intenso recorrido histórico, la república mantuana de 1811 había madurado para dar paso a un proyecto popular. Las banderas que enarbolamos en Carabobo llevan el signo de la independencia como principio superior y la igualdad como opción histórica que se hace hegemónica. Como dijo el compañero presidente Nicolás Maduro, “cuando fuimos a Carabobo íbamos llenos de moral, victoriosos en la idea y en la verdad de Venezuela”. Es por ello que al conmemorar hoy los 200 años de Carabobo, festejamos un momento fundacional, primigenio, antecedente directo de nuestro proyecto histórico: el Proyecto Nacional Simón Bolívar.

Una segunda anotación que conviene subrayar es que a Carabobo fuimos y triunfamos con Simón Bolívar como líder supremo. Esta afirmación pudiera parecer una obviedad... pero no lo es. Recordemos el complejo proceso de consolidación de la autoridad del Libertador y el enorme esfuerzo hecho para la reunificación de las fuerzas insurgentes a su alrededor. Bolívar llega ya victorioso a Carabobo –afirmado en su liderazgo–, y de allí sale fortalecida la unidad popular en torno a su conducción crecientemente indiscutida. El triunfo de Carabobo es un triunfo del genio de Bolívar: cuando celebramos este momento fundacional, celebramos a Bolívar y nos celebramos como sus hijos e hijas.

Si a Carabobo fuimos con un proyecto nítido y con el fértil liderazgo de Bolívar, también lo hicimos como pueblo todo entero, unido: es la unidad el signo distintivo de esa épica magnífica. Unidad en los propósitos y voluntades, unidad de los revolucionarios y las revolucionarias, unidad –ahora sí– “nacional”. Integración que define y explica la exitosa faena. A Carabobo fuimos todos y todas, he allí la novedad. El pueblo oriundo de todas las regiones del país, pertenecientes a todos los grupos étnicos y clases sociales, a todos los sexos y edades. Carabobo deviene en lugar de confluencia del acumulado de fuerzas históricas libertarias e insurgentes: Carabobo es unidad y unanimidad nacional.

Carabobo es también un inmenso triunfo cultural. La confluencia del pueblo diverso –que éramos entonces y que seguimos siendo– en las sabanas de Carabobo, sirve de metáfora de una realidad que se ha fraguado gracias al fuelle de las faenas políticas y de la propia guerra. Orientales, llaneros, centrales, marabinos, coreanos y guayaneses, juntos, cantando al unísono la canción de la Patria, dice mucho como saldo histórico y como anuncio de lo porvenir. La venezolanidad se encuentra en trance de dibujarse con mayor nitidez. A Carabobo fuimos cobijados bajo incipientes pero sin duda vigorosos lazos de identidad cultural nacidos de las urgencias de un tiempo revolucionario.

En Carabobo se confirma y vitaliza el proyecto bolivariano de unión de Nuestra América. Este acontecimiento histórico, entendido como decisivo para la concreción de la independencia de Venezuela, es también la piedra angular para la consolidación de la República de Colombia (la de Bolívar), al tiempo que hace posible el avance de la revolución hacia el sur del continente. Carabobo es el signo de la unión nuestroamericana, de la liberación del sur. Por ello, cuando festejemos los hechos de Carabobo de 1821, lo haremos también bajo el aliento del espíritu unionista de nuestro proyecto histórico.

### *Carabobo, lugar de memoria*

Carabobo es más que una batalla, más que una campaña militar, más que un hecho histórico. Desde muy temprano, en el complejo proceso de fragua política y cultural de la Nación, Carabobo salió de los libros y documentos para encarnar en los afectos colectivos del pueblo. ¿Alguien puede dudarlos? Desde el propio siglo XIX alimentamos los sentimientos de la venezolanidad con las imágenes surgidas de la gesta de 1821. Sea como obra de la tradición oral, de los discursos políticos, de las acciones conmemorativas o de la historiografía, nuestra memoria colectiva ancla su existencia en ese momento genésico y libertario. ¿Cómo sucedió? Un cuerpo coherente de “políticas de memoria” desplegadas a lo largo de los siglos XIX y XX dieron como resultado la formación de diversos “lugares de memoria”, alrededor de los cuales se ordenó nuestro imaginario sobre la Batalla de Carabobo. Dado el importante rol que estos “espacios” simbólicos desempeñan en la suerte de nuestra existencia colectiva, vale la pena tenerlos presentes.

Un libro. Pocos en la historia intelectual del país han influido tanto como *Venezuela heroica*, escrito por Eduardo Blanco en 1881, en vísperas de la conmemoración del Centenario del Natalicio de Bolívar. Texto emblemático de la historiografía romántica (incómoda tanto para la crítica literaria como para la historiográfica), el escritor construye el relato fundamental que alimenta la representación de la Guerra de Independencia y en particular de la Batalla de

Carabobo. Las descripciones y anécdotas, el heroísmo, el sacrificio, la gravedad del momento, el fragor de los combates, la emocionalidad de la epopeya, todo está allí. Invisible, la impronta de *Venezuela heroica* llega hasta el siglo XXI y pervive entre nosotros.

Un personaje histórico –Pedro Camejo–, cobra existencia justamente en la obra de Eduardo Blanco. De allí surge la anécdota principal que hilvana nuestra memoria colectiva. “Mi general, vengo a decirle adiós porque estoy muerto”; la frase troca en “lugar de memoria”. Carabobo es por sobre todas las cosas el Negro Primero, abatido en combate. Ahí se compendia toda la emoción y el estremecimiento de la Patria. Irrumpe así un entrañable personaje que simboliza la participación de las mayorías esclavizadas, empobrecidas y excluidas en la Guerra de Independencia. La frase –real o ficticia– pronunciada por el llanero, signa el palpito de los corazones de todas y todos nosotros.

Una obra pictórica de Martín Tovar y Tovar titulada *Batalla de Carabobo* (1888), terminó de sujetar al imaginario popular una representación visual. ¿Cómo fue la batalla? Nadie lo dudaría, acaeció como lo expresa la colosal pintura que adorna el techo del Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Bolívar y su Estado Mayor en el cerro Buenavista dirigiendo las operaciones; Páez comandando una arremetida de los llaneros, el Batallón de Cazadores Británicos avanzando sobre el enemigo, el instante de la muerte de Plaza y Cedeño; y vestido de uniforme rojo, Pedro Camejo, el “Negro Primero”, yace sin vida en el campo de batalla. Las imágenes se ordenan en tumulto, longevas.

Un monumento, el Arco de Carabobo, representa bien el acontecimiento y es como si siempre hubiese estado allí. Fue inaugurado en 1921 bajo el gobierno de Juan Vicente Gómez con motivo de la conmemoración del primer centenario del hecho bélico. Desde entonces decimos Carabobo y de inmediato se agolpan las imágenes del campo, especialmente del Arco presidiendo el lugar donde hace doscientos años el pueblo venezolano venció definitivamente al rey de España. Como tantos otros monumentos erigidos durante esos años, el Arco de Carabobo, símbolo de independencia, se construye por orden del gobierno más desnacional y apátrida de la historia del país, y más entreguista a los intereses de las trasnacionales petroleras. Pero eso ya dejó de importar: hoy en día su imagen, ese arco de triunfo, congrega a todo un pueblo.

### *El parte de una batalla*

Este inventario de los parajes de memoria hilvanados a Carabobo, estaría incompleto sin un documento trascendental; el parte, esa otra acta de naci-

miento de los venezolanos y las venezolanas: 25 de junio de 1821. Desde su cuartel general establecido en Valencia, el Libertador expide una comunicación dirigida al Congreso de la República de Colombia, donde le informa sobre lo acaecido en las sabanas de Carabobo el día anterior. Ahora, en medio de la celebración bicentenaria es de obligada relectura tan importantísimo documento conocido como el “Parte de la Batalla de Carabobo”. Y como suele ocurrir, cada vez que uno lee y relee un documento histórico, surgen nuevas ideas, reflexiones e interrogantes.

Un primer asunto que salta a la vista es que el parte o informe del hecho militar más importante de nuestra Patria es desconcertantemente breve. Bolívar hizo uso apenas de 675 palabras –dos cuartillas– para realizar a grandes trazos la sinopsis de aquella gesta. Es inevitable remarcar el contraste entre la brevedad del escrito con la escala histórica del hecho narrado.

No por lacónico es superficial. Cuando el Padre de la Patria escribe el texto de marras han pasado apenas unas horas de la refriega, y sin embargo, sabe que lo ocurrido es definitorio y cambiará la historia. Ya desde la primera línea lo caracteriza con una certeza: “Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia”. Con esta frase pone a prueba otra vez su poderosa visión estratégica; cumple la faena en el instante táctico y proyecta sus consecuencias hacia los siglos venideros. Le proporciona al hecho militar la gran dimensión política que lo configura.

Como pueblo aprendimos en la escuela que Carabobo fue la batalla que definió la independencia de Venezuela. Sin embargo, en las casi setecientas palabras que nuestro Libertador selecciona para redactar el parte, la palabra “Venezuela” no figura ni una sola vez. Curioso. Para Simón Bolívar la jugada que acaba de realizar contra la monarquía es el momento fundacional de la República de Colombia (su gran, nuestra Gran República de Colombia), y para él –empeñado en fraguar el proyecto de unión de Nuestra América– decir Colombia era decir también Venezuela.

Sabemos que Carabobo fue mucho más que una batalla: fue una magistral campaña militar que se desplegó a lo largo de buena parte del territorio nacional durante todo el primer semestre de 1821, e involucró a miles y miles de personas. Yendo tras la pista de esa campaña que antecedió al glorioso 24 de junio nada o casi nada tiene que mencione la maniobra. Apenas un indicio en el segundo párrafo: “Reunidas las divisiones del Ejército Libertador en los campos Tinaquillo el 23...”. En esa docena de palabras queda tácitamente abocetada una gloriosa campaña. Bolívar, artífice y conductor de una estratégica movilización para llegar a Carabobo, no menciona el complejo proceso que hizo posible su obra de arte. Simplemente la muestra ya en su plenitud, concluida.

Son pocos los nombres que se refieren en el texto: Páez, Aramendi, Cedeño, Rondón, Plaza, Muñoz, Ferriar, Heras y Rangel. Solo Páez, Plaza y Cedeño son mencionados en varias ocasiones, y los dos últimos caídos en batalla. Por su parte Páez cosecha ampliamente el triunfo. Bolívar reconoce su liderazgo, lo asciende al más alto grado militar, y de jefe de los llaneros pasa a ser jefe de Venezuela en el propio campo de batalla: “La conducta del general Páez en la última y en la más gloriosa victoria de Colombia lo ha hecho acreedor al último rango en la milicia, y yo, en nombre del Congreso, le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en Jefe del ejército”. Como sabemos, el Libertador marchará al sur del continente y quedará Páez al frente. El poder del caudillo llanero ahora multiplicado no hará más que crecer. Unos años después de Carabobo volverá a desafiar a Bolívar y lo traicionará. En el parte, como anuncio de lo que vendrá, de la mano del Libertador, Páez está al centro.

El Libertador cierra su informe al Congreso caracterizando la épica magnífica realizada: “Acepte el Congreso Soberano en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla”. Cumplió Bolívar una obligación política-administrativa al notificar lo sucedido al Congreso, y deja para la posteridad un documento extraordinario, el “Parte de la Batalla de Carabobo”, pieza preciosa del patrimonio de la Patria que enarbolamos hoy, mientras enfrentamos a los imperios del siglo XXI.

*Pedro Calzadilla*

Centro de Estudios Simón Bolívar

## **SOBRE LA COMUNICACIÓN OFICIAL DEL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR PARA EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA INFORMANDO DE LA VICTORIA EN CARABOBO**

El Archivo General de la Nación es un archivo de archivos del Estado, de aquellos cuyos documentos han cumplido con su ciclo de vida administrativo, desde su generación, gestión y baja documental, y que han sido valorados, transferidos, conservados y puestos en uso como parte del patrimonio histórico documental del pueblo venezolano, nuestroamericano y mundial. Entre estas valiosas colecciones documentales están las correspondientes al período de la Guerra de Independencia en Venezuela y de aquellas latitudes donde el espíritu de la revolución de independencia inmortalizó a nuestros ancestros.

De todas ellas, destacan archivos como los del Libertador Simón Bolívar, el del Generalísimo Francisco de Miranda, el del Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, el de los Ilustres Próceres de la Independencia Suramericana, los de las Causas de Infidencia, el del Estado Republicano en Angostura, el de Guerra y Marina, así como todos aquellos registros que quedaron de la gestión española de la guerra en Venezuela en las distintas dependencias de la estructura del Estado español, y que coexistieron con los republicanos en la medida en que los centros poblados pasaban de una a otra administración en relación con el desarrollo del conflicto, a los que también se han ido agregando los que se copiaron en archivos extranjeros y se han puesto en uso a través de la Colección Traslados del Archivo General de la Nación.

El Archivo del Libertador es, sin lugar a dudas, la fuente documental de excepción para toda investigación que procure reencontrarse con los sucesos que condujeron a la emancipación nacional; pero tenemos muchos más. Se trata de un registro testimonial que el Estado ha procurado difundir y utilizar

en la reconstrucción de los procesos históricos de la Independencia a lo largo del tiempo, destacándose el hecho de que en la actualidad parte fundamental de ellos ha sido publicada en ambiente digital, y está disponible para toda la población a través del sitio *web* [archivodellibertador.gob.ve](http://archivodellibertador.gob.ve), ello gracias a la materialización del Decreto 7.375 del Comandante Chávez de fecha 13 de abril de 2010, que lo puso bajo resguardo del Archivo General de la Nación con el objetivo de difundirlo y hacerlo del común de la población.

Hablar o escribir sobre la Batalla de Carabobo, es pensar en la participación ejemplar del pueblo, en el liderazgo histórico del Libertador, en la importancia de la unidad, la organización y la lealtad como elementos estratégicos e indispensables para la consolidación de los objetivos nacionales, pero también es tener presente en nuestras mentes la imagen idealizada o no de aquellas fuentes documentales que nos han acompañado en nuestra construcción republicana, como el fiel testimonio de aquellos hechos cuyo estudio, comprensión y análisis siguen vigentes como referentes de las luchas que estamos librando para garantizar la independencia, la soberanía y nuestro Estado Nación. Es precisamente en ese fondo documental bolivariano que está buena parte de los testimonios conocidos de aquella campaña militar que consolidaría la independencia nacional.

Desde esta perspectiva y teniendo el honor de ser un trabajador de nuestro Archivo General de la Nación, resulta favorable pensar y hacer un repaso de aquellos recursos de información que sobre la Batalla de Carabobo se elaboraron y debieron de elaborar como registro administrativo del Estado sobre este hecho trascendente de las armas nacionales, y los que se elaboraron desde su contraparte española, con particular atención de aquellos que la Nación efectivamente resguarda y ha difundido como fuentes de inagotable enseñanza y lecciones con plena vigencia para las luchas del presente y del porvenir.

Muchos de ellos no son los originales que se remitieron a las instituciones receptoras o se imprimieron luego para difundirlos a los pueblos; es lugar, fueron los borradores de oficio, copias que se archivaron como respaldo de la gestión republicana o monárquica según el caso, por lo que a nuestro criterio lejos de restarle valor les otorga otro: el del error y la corrección en la construcción de las ideas, permitiendo deducir muchas circunstancias. De igual modo, se pueden cruzar con las informaciones recibidas a la hora de cerciorar la veracidad de lo registrado. Estos son aspectos de la traza documental que los hacen únicos y los validan o no a la hora de ser utilizados como fuentes para reconstruir el pasado.

Uno de esos documentos fundamentales del año 1821 y de la historia documental de Venezuela que nos ocupa con especial atención, por ser el soporte de la comunicación oficial del Libertador Simón Bolívar dirigida al Congreso de la República de Colombia informando de la victoria obtenida, es el “Parte

de la Batalla de Carabobo”, y del cual la Nación conserva el borrador, que pasó a ser copiador de oficios de la Secretaría del Libertador. Se trata de un documento original de época, manuscrito en dos folios de 21 x 31 cm, que registra con correcciones la información que posteriormente se transcribió de nuevo para ser remitida al destinatario correspondiente y que quedó como respaldo de la comunicación enviada, información que también sería publicada *a posteriori* en el *Boletín del Ejército* y en el *Correo del Orinoco*.

Este documento registrado en el Archivo del Libertador está ubicado en el Volumen 30 de este fondo documental, descrito como Colección Daniel Florencio O’Leary, Tomo XVIII, Parte 2, folios 1 frente al 2 frente, fechado en Valencia a 25 de junio de 1821, y aunque no está numerado en el original en la extensa obra compilatoria de *Escritos del Libertador* aparece como documento 5.788. De igual forma, existe un original en el Archivo del General Francisco de Paula Santander, Tomo VI, página 272. El hecho de que se publicase *a posteriori* en la misma época también hace suponer que se hicieron varios ejemplares manuscritos del mismo, por lo que fuera de la descripción de los hechos a que hace referencia, debió tener algún fin publicitario destinado a fortalecer la moral del pueblo en favor del proyecto republicano.

Aunque se trata de una información que ha sido publicada por el Estado en distintas épocas, se ha hecho con menoscabo de las normas de transcripción documental, ocultándole al lector las correcciones que tienden a tener este tipo de documentos “borradores de oficio”. En el mejor de los casos se ha publicado destacando la tipología como “copia” o “borrador”, pero sin hacer referencia a las tachaduras y agregados presentes en el original, o simplemente se ha publicado de nuevo y citando la información a partir del “Parte de la Batalla de Carabobo” difundido a través del número “extraordinario” del *Correo del Orinoco* del 25 de julio de 1821.

Jorge Enrique Berrueta Simancas  
Archivo General de la Nación

## DECIR CARABOBO

Los pueblos como las personas tienen fechas originarias, instantes remotos y no tan remotos para ser recordados con tristeza o con regocijo en nuestra actualidad... instantes que nos dan claves para descifrar nuestros presentes, aunque para ello tengamos que volver la vista hacia atrás, preguntando, repreguntando con incisivo quebranto. Si no conocemos nuestra historia lamentablemente estamos forzados muchas veces a sufrir las mismas catástrofes del pretérito, los mismos errores del pasado. Si no comprendemos nuestra historia, insistimos, estamos condenados a regodearnos en la escuela del fracaso y el dolor, como bien lo representa aquel mito griego, el del angustiado Sísifo. Ese Sísifo fundador y soberano de la otrora Corintio que empujaba y empujaba hasta el cansancio, hasta el agotamiento, empujaba por una montaña una gran roca, y siempre, siempre antes de llegar a la cima, volvía a rodar hacia abajo, repitiéndose una y otra vez esta tormentosa situación.

Decir Carabobo es referir a la contienda escenificada en la sabana del mismo nombre aquel 24 de junio de 1821. Es hacer alusión al encuentro del ejército realista liderado por el mariscal de campo Miguel de la Torre contra el bando republicano encabezado por el general en jefe Simón Bolívar, en el contexto de nuestras luchas fundacionales.

Decir Carabobo es reseñar la majestuosidad de un terreno que frisa unos 4 kilómetros de longitud de lado a lado, en el cual el triunfo sonrió a la moción emancipadora que por fin conquistó a sangre y fuego el lar nativo.

Decir Carabobo es describir los caminos de San Carlos y de El Pao, lugares donde líneas defensivas aglutinadas en batallones realistas –Valencey, Barbastro, Hostalrich, Infante, Príncipe, Burgos...–, capitaneados por admirables

oficiales, como Tomás García, Andrés Riesco, Juan N. Montero, Francisco Illas, Francisco Tomás Morales, Juan Casals, Simón Sicilia, Joaquín Dalmar..., se empecinaban en hacer de esta tierra insurgente colonia nuevamente.

Decir Carabobo es invocar inmortales figuras –José Antonio Páez, Francisco Torres, Thomas Ilderton Ferriar, José Rafael de las Heras, Ludwig Flege, Antonio Grávete, Arturo Sandes, Francisco de Paula Vélez, Juan Uslar, José M. Arguindegui...–; quienes liderando los batallones Bravos de Apure, Cazadores Británicos, Tiradores, Boyacá, Vargas, Rifles, Granaderos, Vencedor en Boyacá, Anzoátegui..., arriesgaron sus existencias para que ningún extranjero decidiera sus vidas y mucho menos sus muertes.

Decir Carabobo es tener presente a las alturas del cerro Buenavista a Simón Bolívar, reconociendo la posición del enemigo y ordenando una maniobra desbordante del ala derecha realista, sin descuidar el centro de la posición defensiva; movimiento en el que, a la postre, brilló la superioridad de la infantería y de la caballería patriota, hecho que obligó a los invasores a marcar la retirada.

La Batalla de Carabobo, si bien se destaca como una verdadera hazaña militar que puso en evidencia el genio creador de Simón Bolívar, no es menos trascendental en su significación geopolítica. Es la Batalla de Carabobo garantía de la libertad sudamericana. Después del Congreso de Angostura de 1819 que daba paso a la creación de la República de Colombia, de la Batalla de Boyacá del mismo año, y del Tratado de Regularización de la Guerra de noviembre de 1820, rubricado por Simón Bolívar y Pablo Morillo en Trujillo, es la Batalla de Carabobo el cierre de un empeño que arrancó en 1811 por la búsqueda de la liberación de la Patria venezolana y americana.

Ahora celebramos dos siglos de una acometida que confirma que aquel sujeto menudo fue un auténtico conductor de pueblos. Es muy significativo tomar en cuenta las palabras mismas del Libertador para justipreciar –desde la mirada de un actor excepcional– lo acontecido aquel memorable día. Es oportuno acotar que un parte es una modalidad de escrito contentivo de alguna comunicación oficial, que por su naturaleza podría ser una notificación disciplinaria o castrense, siendo este último el tipo más conocido. El “Parte de la Batalla de Carabobo” es un importante documento firmado por Simón Bolívar en Valencia, el 25 de junio de 1821, dirigido al Vicepresidente de Colombia. Empieza esta joya de antología haciendo una afirmación que corrobora la visión esclarecida del hombre de las dificultades: “Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia”. Aseveración que despeja cualquier duda sobre el carácter estratégico y unionista del líder solar. Agarraba impulso la Campaña del Sur que llevaría lo mejor de Nuestra América a desalojar totalmente, en Ayacucho a menos de un lustro, a los usurpadores del continente de la esperanza. A renglón se-

guido cuenta Bolívar el preámbulo de la revuelta, mencionando la salida de Tinaquillo horas antes y explicando la estructura de las divisiones del Ejército Libertador. Narra la extenuante jornada por los montes y desfiladeros que alejaban a los amantes de la independencia de sus adversarios, estando inicialmente los revolucionarios en desventaja contra el enemigo mortal. Destaca la figura del jefe llanero: “La conducta del general Páez en la última y en la más gloriosa victoria de Colombia lo ha hecho acreedor al último rango en la milicia, y yo, en nombre del Congreso, le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en Jefe del ejército”. Subraya la categoría de la hazaña donde murieron Manuel Cedeño y Ambrosio Plaza, no obstante su balance es positivo: “El ejército español pasaba de seis mil hombres, compuesto de todo lo mejor de las expediciones pacificadoras. Este ejército ha dejado de serlo. Cuatrocientos hombres habrán entrado hoy a Puerto Cabello. El Ejército Libertador tenía igual fuerza que el enemigo, pero no más que una quinta parte de él ha decidido la batalla. Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apenas 200 muertos y heridos. El coronel Rangel, que hizo como siempre prodigios, ha marchado hoy a establecer la línea contra Puerto Cabello”. Cierra su parte Bolívar emplazando al cuerpo legislativo a nombre de los que apostaron sus fuerzas físicas y espirituales contra el colonialismo español a un “homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla”.

En tan solo 45 minutos estaba la suerte echada, asevera el Libertador, y de aquí la necesidad de que este parte deba darse a conocer al mundo, publicándolo en el *Correo del Orinoco* y traduciendo al inglés y al francés. Mandar una firme señal de valentía y autodeterminación es su propósito.

Decir Carabobo es retomar el símbolo imperecedero de la Independencia ayer y hoy. En este Bicentenario enmarcado en una guerra global contra nuestra gente, como venezolanos y venezolanas tengamos en cuenta los ejemplos de José Francisco Bermúdez, José de la Cruz Carrillo, Rafael Urdaneta, Negro Primero, y de todos aquellos hombres y mujeres de distintas nacionalidades que, en una hora más aciaga que la actual, se sacrificaron por tener una Patria libre y soberana. Emulemos a nuestros mayores.

*Alexander Torres Iriarte*  
Centro Nacional de Historia

## LA VICTORIA DE CARABOBO CONFIRMÓ EL NACIMIENTO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

Interpretar el “Parte de la Batalla de Carabobo” desde la perspectiva de la Historia Insurgente, nos lleva a tocar temas que resultan extraños a una población acostumbrada a narrar textualmente este trascendental documento. Sobre la base del discurso y el cuerpo teórico de esta nueva concepción historiográfica en construcción, analizaremos cuatro elementos muy puntuales.

Fundamentado en la doctrina bolivariana, comenzaremos por analizar el fragmento que da inicio a la narración de este emblemático documento, el cual dice literalmente: “Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia”. Así comienza el parte de batalla dirigido por el Libertador al Congreso al día siguiente del triunfo de Carabobo, siendo redactado en Valencia y debidamente ampliado y enviado al Vicepresidente del departamento de Venezuela, el 30 de junio desde Caracas.

A menos de un mes de este acontecimiento, específicamente, el 23 de julio de 1821 el soberano Congreso General de Colombia reunido en la villa del Rosario de Cúcuta emite un decreto que en su artículo 5 dispone “Para recordar a la posteridad la gloria de este día una columna ática en el campo de Carabobo. El primer frente llevará en su inscripción: Día 24 de junio del año XI – Simón Bolívar, vencedor – Aseguró la existencia de Colombia” (*Memorias del General O’Leary*, Ministerio de la Defensa, 1981, p. 439).

En su artículo 7 señala que “Se colocará en lugar distinguido en los salones del Senado y la Cámara de Representantes el retrato del General Simón Bolívar con la siguiente expresión ‘SIMÓN BOLÍVAR LIBERTADOR DE COLOMBIA’”.

Ahora bien, por qué si está suficientemente documentado que la victoria de Carabobo confirmó el nacimiento político de la República de Colombia, se nos acostumbró a decir que la Batalla de Carabobo selló la independencia de Venezuela y no de la República de Colombia. El por qué solemos decir que en “Carabobo nace Venezuela”, y no Colombia.

Para ser sinceros, aquí no se trata de un acto de omisión inconsciente, sino de un maniqueísmo y tergiversación intencionada de la historia para ocultar el antibolivarianismo en una oligarquía que se encargó de traicionar y sucumbir el proyecto de la República de Colombia visionado y creado por Simón Bolívar.

La República de Colombia no fue un simple capricho de Bolívar. Es la plataforma estatal, jurídica y geográfica sobre la cual se diseña, construye y ejecuta la campaña de Carabobo. Sin esa estructura jamás su hubiera nucleado la fuerza que enfrentó, debilitó, puso en jaque y derrotó al imperio español.

Lo cierto es que esto no está mal concebido, sino conscientemente elaborado, ya que el proyecto más temido por la oligarquía y por los intereses de las potencias extranjeras en ese momento, era la República de Colombia. Por eso hicieron lo posible para evitar a toda costa su consolidación.

La República de Colombia fue borrada de los planes de estudios del sistema cuartorrepblicano, solo se toca de manera solapada y se evaden las verdaderas causas que llevaron a su desmembramiento. Un proyecto geopolítico para la creación de un bloque regional capaz de aglutinar fuerzas y de construir un poderoso Estado que enfrentara y derrotara a la monarquía, pero además que garantizara la defensa contra cualquier potencia que osara vulnerar la soberanía, significaba una amenaza para el expansionismo norteamericano.

La República de Colombia que nació con la victoria de Carabobo es producto del genio de nuestro Libertador, quien había presentado al mundo su amplia visión geopolítica. A partir de 1815 en la *Carta de Jamaica* dice: “Esta magnífica posición, entre los dos grandes mares, podrá ser con el tiempo el emporio del universo. Sus canales acortarán las distancias del Mundo: estrecharán los lazos comerciales de Europa, América, y Asia, traerán a tan feliz región los tributos de las cuatro partes del Globo”. Más adelante agrega: “La nueva Granada se unirá con Venezuela, si llegan a convenirse en formar una república”, y finalmente acota: “Esta nación se llamaría Colombia”.

En la Proclama del 15 de agosto de 1818 a los granadinos, reafirma: “¡Granadinos! El día de la América ha llegado y ningún poder humano puede retardar el curso de la naturaleza guiado por la mano de la providencia. Reunid vuestros esfuerzos a los de vuestros hermanos: Venezuela conmigo marcha a libertaros, como vosotros conmigo en los años pasados libertasteis a Venezuela”.

El 15 de febrero de 1819, ante el Congreso Constituyente de Angostura, plantea que “La reunión de Nueva Granada y Venezuela en un grande Estado ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas Repúblicas. La suerte de la guerra ha verificado este enlace tan anhelado por todos los colombianos”. El 17 de diciembre de ese año la instancia legislativa aprueba la Ley Fundamental de Colombia, y gran parte de su sueño se hace realidad.

Plenamente consciente del poder político que había creado, Bolívar hablará en plena campaña de Carabobo a sus soldados: “Las reliquias del poder español en Colombia no pueden medirse con las fuerzas de veinticinco provincias que habéis arrancado del cautiverio” (*Boletín del Archivo General de la Nación*, N° 269, 2013. *Memorias del General O’Leary*. Tomo Segundo, p. 89).

En consecuencia, esta campaña será una acción militar, política, comunicacional, marítima, comercial, diplomática y logística sobre ese vasto territorio que abarcaban los departamentos de Nueva Granada, Quito y Venezuela de manera combinada. Su triunfo no fue una acción circunscrita al espacio geográfico de Venezuela. Así que el nacimiento de la República de Colombia se consolida con la victoria de Pichincha, el 24 de mayo de 1822.

En carta que dirige Bolívar el 29 de julio de 1822 desde Guayaquil a Santander, le transmite: “Gracias a Dios, mi querido general, que he logrado con mucha fortuna y gloria cosas bien importantes: primera, la libertad del Sur; segunda, la incorporación a Colombia de Guayaquil, Quito y las otras provincias” (en [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com), p. 166).

Pero el entreguismo de una oligarquía a los designios de los Estados Unidos, terminaron traicionando y derrumbando su proyecto. No obstante Bolívar nos dejaría en su última proclama del 10 de diciembre de 1830 un contundente mensaje: “¡Al desaparecer en medio de vosotros, mi cariño me dice que debo hacerlos la manifestación de mis últimos deseos. No aspiro otra gloria que a la consolidación de Colombia”, y además sentencia: “¡Colombianos! Mis últimos votos son por la felicidad de la patria”.

Allí está la esencia de lo que significaba para la visión bolivariana la República de Colombia y la respuesta del por qué la enfrentaron hasta derrumbarla; asimismo, encontramos la razón del por qué hubo la más grande distorsión y maniqueo de la lucha bolivariana, acomodada a los designios de sus enemigos.

El segundo aspecto a considerar desde la postura insurgente, tiene que ver con la visibilización del pueblo en la batalla. Según el parte: “A las 11 de la mañana desfílamos por nuestra izquierda al frente del ejército enemigo bajo sus fuegos; atravesamos un riachuelo, que solo daba frente para un hombre”. Más adelante acota: “El bizarro general Páez a la cabeza de los dos batallones de su división y del regimiento de caballería del valiente coronel Muñoz, mar-

chó con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo que en media hora todo fue envuelto y cortado”.

Sin embargo, la hazaña que lleva a romper la barrera infranqueable de los españoles fue lograda con la participación de unos campesinos de Tinaquillo, escogidos por el Libertador, una vez que se percata de la impenetrable artillería que había armado el ejército realista, la cual cerraba las vías de acceso al campo de batalla, lo que hacía imposible atacarlos de frente. Son cuatro baquianos, hombres diestros en el reconocimiento de esos territorios, a quienes encomienda la importante misión de conducir tanto al comando central del ejército patriota como a cada una de las divisiones. Estos son Manuel Rivas, a quien le asignan la dirección principal del ejército, mientras que a Socorro Acosta, José Mendoza y Tiburcio Asconegui, les corresponde guiar a las divisiones.

El documento que testimonia este valioso aporte se encuentra en el Archivo Histórico General (C-74/ Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia. C. XXVIII. 13, de la Fundación John Boulton). Se trata de una orden de pago del Estado Mayor General, fechada en el Cuartel General de Valencia, el 26 de junio de 1821, firmada por el general Alcántara como Jefe del Estado Mayor General y la recibe Rivas.

Un tercer aspecto digno de analizar en esta parte que confirma el nacimiento político de la República de Colombia, lo dedicamos a realzar una acción, que si bien se menciona en uno de los párrafos que señala: “De la segunda división no entró en acción más que una parte del batallón de Tiradores de La Guardia que manda el benemérito comandante Heras”, no ha sido suficientemente destacada la relevancia de este coronel nativo de la hermana República de Cuba, cuya acción valiente fue absolutamente decisiva.

Esta apreciación es confirmada por el segundo parte redactado por el Ministro de Guerra General Pedro Briceño Méndez, el 30 de junio de 1821, el cual sostiene que “La firmeza del batallón Británico para sufrir los fuegos hasta que se formó, y la intrepidez con que cargó a la bayoneta sostenido por el batallón Apure que se había rehecho y por dos compañías de el de Tiradores que oportunamente condujo al fuego su comandante el coronel Heras, decidieron la batalla”. (*Ibidem*, *Boletín AGN*, 2013, p. 100).

Realmente la contribución de este patriota cubano para derrotar al más poderoso imperio de la época, no ha sido debidamente valorada ni difundida para el realce de la conciencia patria y para reafirmar la alianza histórica de dos pueblos hermanos en la lucha antiimperialista.

El cuarto y último elemento digno de analizar desde este enfoque historiográfico es el tributo a un pueblo que ofrendó su vida en esta gesta heroica. El parte nos acota que “Disperso el ejército enemigo, el ardor de nuestros jefes y

oficiales en perseguirlo fue tal que tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del ejército. El boletín dará el nombre de estos ilustres”.

Constituye para nosotros un enorme desafío dar con los nombres y reivindicar el sacrificio de ese pueblo que hizo posible el nacimiento político de la República de Colombia. O’Leary (201, 100) confirma que el triunfo se logró “a costa de mucha sangre”, y añade que “solo la primera división y el batallón de Tiradores de la segunda sufrieron numerosas bajas” (*ibidem*, p. 98).

No obstante, el parte hace mención a la cantidad y afirma que “Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apenas 200 muertos y heridos”. Entre esos patriotas que rindieron sus vidas, había un considerable número de mujeres. Por lo tanto es un reto visibilizar el protagonismo popular y femenino para decir hoy con Bolívar a sus doscientos años: “Acepte el Congreso Soberano en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla”.

*William García*

## CRITERIO DE EDICIÓN

Esta edición conmemorativa de los doscientos años de la batalla que decidió y definió el carácter continental de la lucha independentista iniciada en Venezuela y basada en el ideal bolivariano de fundar “la reina de las naciones y la madre de las Repúblicas” nos presenta las versiones definitivas que sobre los sucesos pertinentes a la gesta librada el 24 de junio de 1821 elaborara el Padre Libertador.

Presentamos en primer lugar la versión manuscrita del parte de guerra que enviara Simón Bolívar el 25 de junio de 1821 al Vicepresidente de Nueva Granada. Seguidamente incluimos la transcripción, modernizada y corregida, de tal documento realizada por Jorge Berrueta para el Archivo General de la Nación.

Por último, presentamos el informe que, el 30 de junio de 1821, hiciera el general Pedro Briceño Méndez, Secretario de Guerra y Marina de la República de Colombia acerca de la jornada de esa fundamental batalla.

También acompañan a estos documentos cinco semblanzas poéticas elaboradas por el poeta Luis Alberto Crespo, sobre igual número de sucesos icónicos de la batalla decisiva de nuestro afán independentista: la valerosa e impertérrita actuación de los legionarios británicos, las caídas en combate de nuestros héroes el Negro Primero, el General Manuel Cedeño y el Coronel Ambrosio Plaza y la denodada actuación de José Antonio Páez, su caballería llanera y sus míticos lanceros.

Asimismo, esta edición conmemorativa presenta un recorrido por la realización gráfica que la memorable batalla ha tenido en el imaginario artístico durante estos doscientos años que ahora conmemoramos. Se incluyen figuras

icónicas de los principales actores en la batalla, la recreación artística de la misma y de sus principales figuras, así como también una pequeña selección de las propuestas más recientes que nuestros artistas han realizado en conmemoración de tan heroico suceso.

Finalmente, acompaña a esta edición conmemorativa la detallada enumeración de los combates, batallas y sitios a que hubo lugar durante los años de lucha que se extendieron desde 1806 hasta 1823, los cuales dan cuenta del laborioso parto y el inconmensurable costo en sacrificio y entrega que dio nacimiento a la Patria Grande que a doscientos años de distancia aún guarda con dedicación absoluta el destino de los esfuerzos de todos y todas las patriotas que en este presente de lucha seguimos la gesta iniciada por nuestro Libertador Simón Bolívar y relanzada contemporáneamente por el Comandante Eterno Hugo Rafael Chávez Frías. El conjunto de mapas que recogen el desplazamiento de las tropas en combate corresponden a la versión publicada por el General Eleazar López Contreras en su libro dedicado a la Batalla de Carabobo.

Un libro es como una batalla. Además de los grandes nombres que nos guían y lideran, hay muchísimas personas que sumaron esfuerzos para llegar a la victoria y no habría espacio suficiente para mencionarlos a todos. Así que no podemos dejar de agradecer al personal del Centro Nacional de Historia, del Archivo General de la Nación, de la Fundación Museos Nacionales, de la Biblioteca Ayacucho, de la Fundación Imprenta de la Cultura y del Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Este libro no hubiera sido posible sin la oportuna ayuda de todos. Por eso, este volumen está dedicado a todas esas personas anónimas que participaron en la Batalla de Carabobo. Soldados, mujeres, extranjeros, nativos y esclavizados. Aunque la historia no los pudo registrar, dieron todo para poder hacer realidad ese sueño compartido que es nuestra independencia.

B.A.



# Batalla *de* Carabobo



## Parte de la Batalla de Carabobo

Simón Bolívar

**COMUNICACIÓN OFICIAL DE BOLÍVAR PARA EL  
CONGRESO DE COLOMBIA, FECHADA EN VALENCIA  
EL 25 DE JUNIO DE 1821, POR LA CUAL LE INFORMA LA  
VICTORIA DEL DÍA ANTERIOR EN CARABOBO Y LE DA  
PARTE DETALLADO DE LA BATALLA\***

Valencia, junio 25 de 1821

Al Soberano Congreso.

Excelentísimo Señor.

Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia.

Reunidas las divisiones del Ejército Libertador en los campos del Tinajillo el 23, marchamos ayer por la mañana sobre el Cuartel General enemigo, situado en Carabobo, en el orden siguiente: La primera división compuesta del bravo batallón Británico, del Bravos de Apure y 1.500 caballos a las órdenes del Señor General Páez. La segunda compuesta de la 2<sup>a</sup> Brigada de La Guardia con los batallones Tiradores, Boyacá y Vargas y el Escuadrón Sagrado que manda el impertérrito Coronel Aramendi, a las órdenes del Señor General Sedeño [sic]. La tercera, compuesta de la 1<sup>a</sup> brigada de La Guardia con los batallones Rifles, Granaderos, Vencedor de Boyacá, Anzoátegui y el Regimiento de caballería del intrépido Coronel Rondón, a las órdenes del Señor Coronel Plaza.

---

\* Transcripción del original ubicado en el Archivo General de la Nación, Archivo del Libertador, Colección Daniel Florencio O'Leary, Volumen 30, Tomo XVIII, Parte 2, folios 1 frente al 2 frente. Transcripción modernizada y corregida por Jorge Enrique Berrueta Simancas.

Nuestra marcha por los montes y desfiladeros que nos separaban del campo enemigo fue rápida y ordenada. A las 11 de la mañana desfilamos por nuestra izquierda al frente del ejército enemigo bajo sus fuegos; atravesamos un riachuelo que sólo daba frente para un hombre, a presencia de un ejército que bien colocado en una altura inaccesible y plana nos dominaba y nos cruzaba con todos sus fuegos.

El bizarro General Páez, a la cabeza de los dos batallones de su división y del regimiento de caballería del valiente Coronel Muñoz, marchó con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo que en media hora todo él fue envuelto y cortado. Nada hará jamás bastante honor al valor de estas tropas. El Batallón Británico mandado por el Benemérito Coronel Ferriar pudo aún distinguirse entre tantos valientes y tuvo una gran pérdida de oficiales.

La conducta del General Páez en la última y en la más gloriosa victoria de Colombia lo ha hecho acreedor al último rango en la milicia y yo, en nombre del Congreso le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en Jefe del Ejército.

De la segunda división no entró en acción más que una parte del batallón de Tiradores de la Guardia que manda el Benemérito Comandante Heras. Pero su General, desesperado de no poder entrar en la batalla con toda la división por los obstáculos del terreno, dio solo contra una masa de infantería y murió en medio de ella del modo heroico que merecía terminar la noble carrera del bravo de los bravos de Colombia. La República ha perdido en el General Sedeño [sic] un gran apoyo en paz o guerra: ninguno más valiente que él, ninguno más obediente al Gobierno. Yo recomiendo las cenizas de este General al Congreso Soberano para que se le tributen los honores de un triunfo solemne. Igual dolor sufre la República por la muerte del intrepidísimo Coronel Plaza, que lleno de un entusiasmo sin ejemplo se precipitó sobre un batallón enemigo a rendirlo. El Coronel Plaza es acreedor a las lágrimas de Colombia y que el Congreso le conceda los honores de un heroísmo eminente.

Disperso el ejército enemigo, el ardor de nuestros jefes y oficiales en perseguirlo fue tal que tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del ejército. El Boletín dará el nombre de estos ilustres.

El ejército español pasaba de seis mil hombres compuesto de todo lo mejor de las expediciones pacificadoras. Este ejército ha dejado de serlo. Cuatrocientos hombres habrán entrado hoy a Puerto Cabello. El ejército Libertador tenía igual fuerza que el enemigo, pero no más que una quinta parte de él ha decidido la batalla. Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apenas doscientos muertos y heridos.

El Coronel Rangel, que hizo como siempre prodigios, ha marchado hoy a establecer la línea contra Puerto Cabello.

Acepte el Congreso Soberano en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla.

Tengo el honor de ser con la más alta consideración de V.E. atento humilde servidor.

[*Simón Bolívar*]

Valencia Junio 25. de 1821 f. 1  
 Exmo Sr  
 Ayer se ha conferenciado con una esplendi-  
 da victoria el siguiente ejército de la Rep. de  
 Colombia.  
 Reunióse la División del este en el  
 en el campo del Tinajuelo el 23. ma-  
 -chando a las 10 de la mañana para el Cuartel  
 general enemigo, situado en Carabobo, en el Páramo  
 de la Cruz. La primera División compuesta de  
 bravo bat. Británico y del bravo de Apurá y  
~~de la caballería~~ 1500 caballos a las órdenes  
 del Sr. G. de la Cruz. La segunda compuesta de la  
 1.ª brig. de la línea con los batallones Tinajuelo  
 Boyaca y Tangá, y el Reg. de Saguas q. mandó  
 el impetuoso Coronel Aramendi a la orde-  
 -na del Sr. G. de la Cruz. La tercera compuesta de  
 la 2.ª brig. de la línea con los bat. Rifles, Gran-  
 -dado, Urunday de Boyaca, Muroategui y el  
 Regimiento de Caballería de Intendencia Com. de la Cruz  
 a las órdenes del Sr. Com. de la Cruz.  
 Hea marchas por el monte y desfil-  
 -lados q. no se apartaban del campo enemigo  
 por rápidos y ordenados. Al día 24. de la ma-  
 -ñana desfilamos por el punto p.º que se requiría  
 -da al punto del este enemigo bajo un fuego  
 -da ~~de la Cruz~~ ~~de la Cruz~~ ~~de la Cruz~~, a traviesa  
 -mos un rifle a machete, q. solo daba frente  
 p.º un hombre, a presencia de un ejército  
 q. bien colocado en una altura inaccesible y plana  
 no dominaba y no cauraba con todo el que

Facsimilar del manuscrito original que reposa en el Archivo General de la Nación, Archivo del Libertador, Colección Daniel Florencio O'Leary, Volumen 30, Tomo XVIII, Parte 2, folios 1 frente al 2 frente. >



# CORREO EXTRAORDINARIO DEL Orinoco.

Angostura: Miércoles 25 de Julio de 1821.—11°.

Este día se ha publicado la noticia oficial de la gloriosa batalla de CARABOBO. Se inserta el extracto de la Libertador de Colombia, traducido para la prensa de este país, y se acompaña con los documentos que se refieren a ella.

## BATALLA DE CARABOBO.

EXCMO. SR.—Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la REPUBLICA DE COLOMBIA.

Reunidas las divisiones del Ejército LIBERTADOR en los campos del Tinaquillo el 23, marchamos ayer por la mañana sobre el Cuartel General enemigo, situado en Carabobo. La primera división, compuesta del BRAVO BATALLON BRITANICO, del BRAVO DE APURÉ, y 1500 caballos à las órdenes del Sr. GENERAL PAEZ. La segunda, compuesta de la segunda brigada de la Guardia, con los batallones Tiradores, Boyacá y Vargas, y el escuadrón Sagrado que manda el impertérrito Coronel Aramendi à las órdenes del Sr. General Sedeño. La tercera compuesta de la primera brigada de la Guardia con los batallones Rifles, Granaderos, Vencedor de Boyacá, Anzoátegui y el regimiento de caballería del intrépido Coronel Rondon à las órdenes del Sr. Coronel Plaza. Nuestra marcha por los montes y desfiladeros, que nos separaban del campo enemigo, fue rápida y ordenada. A las once de la mañana desfilamos por nuestra izquierda al frente del ejército enemigo bajo sus fuegos: atravesamos un riachuelo, que solo daba frente para un hombre, à presencia de un ejército, que, bien colocado en una altura inaccesible y plana, nos dominaba y nos cruzaba con todos sus fuegos.

El bizarro GENERAL PAEZ, à la cabeza de los dos batallones de su división y del regimiento de caballería del valiente Coronel Muñoz, marchó con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo, que en media hora todo él fue envuelto y cortado. Na'á hará jamás bastante honor al valor de est. tropas. El batallón BRITANICO, mandado por el benemérito Coronel Farriar, pudo distinguir entre tantos valientes, y tuvo una gran pérdida de oficiales.

La conducta del GENERAL PAEZ en la última y en la mas gloriosa victoria de COLOMBIA, le ha hecho acreedor al último rango en la milicia; y yo, en nombre del Congreso, le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en jefe de ejército.

De la segunda división no entró en acción mas que una parte del batallón Tiradores de la Guardia que manda el benemérito Comandante Héras. Pero su General, desesperado de no poder entrar en la batalla con toda su división por los obstáculos del terreno, dió solo contra una masa de infantería, y murió en medio de ella del modo heroico que merece la noble carrera del bravo de los bravos de COLOMBIA. La REPUBLICA ha perdido en el General Sedeño un grande apoyo en paz ó guerra: ninguno mas valiente que él, ninguno mas obediente al gobierno. Yo recomiendo las cenizas de este General al Congreso Soberano, para que se le tributen los honores de un triunfo solemne. Igual dolor sufre la REPUBLICA por la muerte del intrépido Coronel Plaza, que lleno de un entusiasmo sin ejemplo, se precipitó sobre un batallón enemigo à rendirle. El Coronel Plaza es acreedor à las lagrimas de COLOMBIA, y à que el Congreso le conceda los honores de un heroico eminente.

Disperso el ejército enemigo, el ardor de nuestros gefes y oficiales en perseguirle fue tal, que tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del ejército. El boletín dará el nombre de estos ilustres.

El Coronel Rangel que hizo, como siempre, prodigios, ha marchado hoy à establecer la línea contra Puerto Cabello.

Acepte el Congreso Soberano, en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el mas grande y mas hermoso que ha hecho armas en COLOMBIA en un campo de batalla.

Tengo el honor de ser con la mas alta consideración de V.E. atento, humilde servidor.

BOLIVAR.

Quartel General LIBERTADOR en VALENCIA, Junio 25 de 1821.—EXCMO. SR. Presidente del Congreso General de COLOMBIA.

### BATTLE OF CARABOBO.

Most Excellent Sir, Yesterday the political birth of the Republic of Colombia was confirmed by a splendid Victory.

The divisions of the LIBERTATING Army having joined in the Plains of Tinaquillo on the 23, we marched yesterday morning on the Road Quarters of the enemy in Carabobo. The first division composed of the BRAVO BRITISH BATTALION, the BRAVO OF THE APURÉ, and 1500 Cavalry, under the orders of GENERAL PAEZ. The second composed of the second Brigade of Guards, the battalions of Tiradores, Boyacá and Vargas, and the second Squadron commanded by the intrepid Colonel ARAMENDI, under the orders of GENERAL SEDEÑO. The third composed of the first Brigade of Guards, the battalions of Rifles, Granaderos, Vencedor de Boyacá, Anzoátegui, and the intrepid Colonel RONDON'S regiment of Cavalry, under the orders of Colonel PLAZA.

Our march through the mountains and through the defiles, which separated us from the enemy's camp, was rapid and orderly. At eleven in the morning we defiled by our left in front of the enemy, and under his fire, we crossed a rivulet, where only one man could pass at once, in presence of an army placed on an inaccessible level height, commanding us in every direction.

The gallant GENERAL PAEZ at the head of the two battalions of his division, and the brave Colonel MUÑOZ'S regiment of Cavalry, attacked the enemy's right with such fury, that in half an hour he was driven into confusion and completely routed. "It is impossible to do sufficient honor to the valor of our troops." The BRITISH BATTALION commanded by the intrepid Colonel FARRIAR distinguished himself amongst so many other brave men, and suffered a heavy loss of officers.

The conduct of GENERAL PAEZ in this last and most glorious Victory of COLOMBIA renders him deserving of the highest military rank, and I therefore in the name of Congress offered on the field of battle to appoint him General in Chief of the Army.

None of the second division partook in the action except a part of the Tiradores of the Guard commanded by the worthy Comandante HERAS. But his General, despairing that all his division could not force his advantage in the ground was in the battle, charged singly a mass of Infantry, and fell in the center in the brave manner that will be done the glorious career of the benemérito Coronel ARAMENDI, under the orders of the intrepid Colonel SEDEÑO, that the honors of a valiant triumph may be paid to his memory.

The intrepid Colonel PLAZA, who filled with an enthusiastic enthusiasm the only one a battalion of the enemy driving it to surrender. Colonel PLAZA is deserving of COLOMBIA'S tears, and that Congress confer on him the honors due to his distinguished services.

The Spanish army exceeded 6000 men composed of all the best of the parliamentary expedition. That army has reason to regret only 400 men will have this day sought refuge in Puerto Cabello.

The LIBERTATING Army had an equal force to that of the enemy, but not more than a fifth part of it decided the fate of the day. Our loss is not great: hardly 200 is killed and wounded.

Colonel RANGEL who did, as he always does, prodigies marched this day to take up a line against Puerto Cabello.

May it please the Sovereign Congress to accept in the name of the heroes whom I have the honor to command the homage of a conquered Army, the most numerous and the first that ever in COLOMBIA carried arms in a field of battle.

I have the honor to be with the highest consideration,

Most Excellent Sir, Your Excellency's most able, humble Servant,

BOLIVAR.

Head Quarters of the LIBERTATING Army VALENCIA, 25 June 1821. To his Excellency the President of the Congress General of COLOMBIA.

### BATAILLE DE CARABOBO.

La naissance politique de la REPUBLICA DE COLOMBIA a été bien confirmée par une Victoire éclatante.

Les divisions de l'ARMÉE LIBÉRATRICE eurent été réunies le 23 dans les champs de Tinaquillo, nous marchâmes hier au matin sur le Quartier Général de l'ennemi, établi à Carabobo. La première division composée du vaillant BATAILLON BRITANNIQUE, du BRAVO D'APURÉ, et 1500 Chevaux sous les ordres du Général PAEZ. La seconde composée de la 2<sup>e</sup> Brigade de la Garde avec les bataillons Tirailleurs, Boyacá et l'Escadron Bravo commandé par l'intépide Colonel ARAMENDI sous les ordres du Général SEDEÑO; la troisième composée de la 1<sup>re</sup> Brigade de la Garde avec les bataillons Rifles, les Grenadiers, Vencedor de Boyacá, Anzoátegui et le régiment de Cavalerie du courageux Colonel RONDON sous les ordres du Colonel PLAZA.

Nous marchâmes par des montagnes et des vallées que nous séparèrent de l'ennemi, à onze heures nous défilâmes devant son camp, et nous traversâmes un ruisseau qui ne permettait d'y passer qu'un homme à la fois; nous traversâmes un ruisseau qui ne permettait d'y passer qu'un homme à la fois, à présence d'un armée, qui, bien placé sur une hauteur inaccessible et plane, nous dominait, et nous traversa par ses feux.

Le vaillant Général PAEZ, à la tête de ses deux bataillons de sa division, et du régiment de Cavalerie du brave Colonel MUÑOZ, marcha, avec le droit de l'ennemi avec une grande intrepidité que dans un demi-heure, il nous fut envoyé et coupé. Rien ne fera jamais assez d'honneur au courage de ces troupes. Le BATAILLON BRITANNIQUE commandé par le digne Colonel FARRIAR, put seul se distinguer parmi tant de braves, et il eut une grande perte d'officiers.

Le conducte du Général PAEZ dans la dernière et dans la plus glorieuse Victoire de COLOMBIA, l'a fait digne du plus élevé rang dans l'armée, et moi, en son nom de Congrès, je lui offris, sur le champ de bataille, l'emploi de Général en Chef.

Il n'est entré en action, de la seconde division, qu'une partie du bataillon Tirailleurs de la Garde commandé par le digne officier HERAS. Mais son Général, ne pouvant de sa division se trouver dans la mêlée avec toute sa division à cause des obstacles du terrain, résolut tout seul une masse d'infanterie, et mourut au milieu d'elle, de la manière héroïque qui se fit le terminer la carrière de ce brave des braves de COLOMBIA. Le BATAILLON BRITANNIQUE a été dans la bataille et dans la guerre: personne n'a été plus vaillant que lui; personne n'a été plus distingué que lui. Le BATAILLON BRITANNIQUE a été dans la bataille et dans la guerre: personne n'a été plus vaillant que lui; personne n'a été plus distingué que lui. Le BATAILLON BRITANNIQUE a été dans la bataille et dans la guerre: personne n'a été plus vaillant que lui; personne n'a été plus distingué que lui.

L'armée ennemie dans disperso, l'ardor de nos Chefs et Officiers à la poursuivre fut telle, que nous eûmes une grande perte dans cette haute classe de l'ennemi. Le bulletin donnera le nom de ces illustres.

L'armée Espagnole excédait 6000 hommes, composée de l'élite des expéditions pacificatrices. Cette Armée n'eut de refuge que 400 hommes dans Puerto Cabello.

L'armée LIBÉRATRICE eut une force égale à celle de l'ennemi, mais ne fut que le cinquième partie qui décida la bataille. Nos pertes n'ont que de l'ennemi: au plus, 200 hommes tués.

Le Colonel RANGEL qui fit, comme toujours, des prodiges, a marché aujourd'hui établir la ligne contre Puerto Cabello.

Que le Congrès Soberano daigne agréer l'hommage d'une armée rendue, la plus nombreuse et la plus belle qui ait porté les armes dans COLOMBIA, sur le champ de bataille.

Fait l'honneur d'être avec la plus haute considération.

De votre Excellence  
humble obéissant serviteur,  
BOLIVAR.  
Quartier General LIBERTADOR VALENCIA  
Jun 25 1821.  
A Son Excellence le Président du Congrès Général de COLOMBIA.  
Imprimé par W. BERRILL STEWART, Place de la Cathédrale.

## BATALLA DE CARABOBO.

EXCMO. SR.—Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la REPUBLICA DE COLOMBIA.

Reunidas las divisiones del Ejército LIBERTADOR en los campos del Tinaquillo el 23, marchamos ayer por la mañana sobre el Cuartel General enemigo, situado en Carabobo. La primera división, compuesta del BRAVO BATALLON BRITANICO, del BRAVO DE APURÉ, y 1500 caballos à las órdenes del Sr. GENERAL PAEZ. La segunda, compuesta de la segunda brigada de la Guardia, con los batallones Tiradores, Boyacá y Vargas, y el escuadrón Sagrado que manda el impertérrito Coronel Aramendi à las órdenes del Sr. General Sedeño. La tercera compuesta de la primera brigada de la Guardia con los batallones Rifles, Granaderos, Vencedor de Boyacá, Anzoátegui y el regimiento de caballería del intrépido Coronel Rondon à las órdenes del Sr. Coronel Plaza. Nuestra marcha por los montes y desfiladeros, que nos separaban del campo enemigo, fue rápida y ordenada. A las once de la mañana desfilamos por nuestra izquierda al frente del ejército enemigo bajo sus fuegos: atravesamos un riachuelo, que solo daba frente para un hombre, à presencia de un ejército, que, bien colocado en una altura inaccesible y plana, nos dominaba y nos cruzaba con todos sus fuegos.

El bizarro GENERAL PAEZ, à la cabeza de los dos batallones de su división y del regimiento de caballería del valiente Coronel Muñoz, marchó con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo, que en media hora todo él fue envuelto y cortado. Na'á hará jamás bastante honor al valor de est. tropas. El batallón BRITANICO, mandado por el benemérito Coronel Farriar, pudo distinguir entre tantos valientes, y tuvo una gran pérdida de oficiales.

La conducta del GENERAL PAEZ en la última y en la mas gloriosa victoria de COLOMBIA, le ha hecho acreedor al último rango en la milicia; y yo, en nombre del Congreso, le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en jefe de ejército.

Disperso el ejército enemigo, el ardor de nuestros gefes y oficiales en perseguirle fue tal, que tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del ejército. El boletín dará el nombre de estos ilustres.

El Coronel Rangel que hizo, como siempre, prodigios, ha marchado hoy à establecer la línea contra Puerto Cabello.

Acepte el Congreso Soberano, en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el mas grande y mas hermoso que ha hecho armas en COLOMBIA en un campo de batalla.

Tengo el honor de ser con la mas alta consideración de V.E. atento, humilde servidor.

BOLIVAR.

Quartel General LIBERTADOR en VALENCIA, Junio 25 de 1821.—EXCMO. SR. Presidente del Congreso General de COLOMBIA.

De la segunda division no entró en acción mas que una parte del batallón Tiradores de la Guardia que manda el benemérito Comandante Héras. Pero su General, desesperado de no poder entrar en la batalla con toda su división por los obstáculos del terreno, dió solo contra una masa de infantería, y murió en medio de ella del modo heroico que merece la noble carrera del bravo de los bravos de COLOMBIA. La REPUBLICA ha perdido en el General Sedeño un grande apoyo en paz ó guerra: ninguno mas valiente que él, ninguno mas obediente al gobierno. Yo recomiendo las cenizas de este General al Congreso Soberano, para que se le tributen los honores de un triunfo solemne. Igual dolor sufre la REPUBLICA por la muerte del intrépido Coronel Plaza, que lleno de un entusiasmo sin ejemplo, se precipitó sobre un batallón enemigo à rendirle. El Coronel Plaza es acreedor à las lagrimas de COLOMBIA, y à que el Congreso le conceda los honores de un heroico eminente.

Disperso el ejército enemigo, el ardor de nuestros gefes y oficiales en perseguirle fue tal, que tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del ejército. El boletín dará el nombre de estos ilustres.

El Coronel Rangel que hizo, como siempre, prodigios, ha marchado hoy à establecer la línea contra Puerto Cabello.

Acepte el Congreso Soberano, en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el mas grande y mas hermoso que ha hecho armas en COLOMBIA en un campo de batalla.

Tengo el honor de ser con la mas alta consideración de V.E. atento, humilde servidor.

BOLIVAR.

Quartel General LIBERTADOR en VALENCIA, Junio 25 de 1821.—EXCMO. SR. Presidente del Congreso General de COLOMBIA.



Parte del Sr. Ministro de Guerra y  
Marina al Excmo. Sr. Vicepresidente  
interino de la República

Pedro Briceño Méndez

*A seis días de la contundente victoria del Ejército Libertador en el campo de Carabobo, el general Pedro Briceño Méndez, Secretario de Guerra y Marina de la República de Colombia, levanta un informe detallado sobre “aquella célebre jornada” que marca la liberación definitiva del territorio venezolano. Este escrito complementa el parte de la batalla que el Libertador Simón Bolívar, envía al Congreso el 25 de junio de 1821 y se convierte en una de las principales fuentes, que disponemos en la actualidad, para adentrarnos en este episodio crucial de nuestro proceso independentista.*

*Briceño Méndez sirve a la causa patriota como político y soldado. Desde 1813 se suma las fuerzas que comanda Bolívar durante la Campaña Admirable y al año siguiente, ocupa la Secretaría de Guerra por primera vez. Cuando la República cae nuevamente en manos del enemigo español, forma parte de los líderes revolucionarios que viven el exilio en la Nueva Granada y las islas caribeñas, entre 1814 y 1816. Este último año, acompaña al Libertador en la expedición naval de los Cayos de San Luis y luego del revés de esta operación militar, se integra al contingente encabezado por el comandante escocés Gregor Mac Gregor, quien emprende la conocida “Retirada de los Seiscientos”, desde Ocumare de la Costa hasta Barcelona. En 1817 se encuentra bajo las órdenes del general Manuel Piar en las acciones sobre Angostura; luego acompaña a Bolívar en la Campaña del Centro en 1818 y en las operaciones militares que liberan a la Nueva Granada en 1819. Como diplomático, destaca por su participación en el proceso de negociación que lleva a la firma de los Tratados de Armisticio y Regularización de la Guerra, entre la nación colombiana y el reino español, en 1820. Su amplia experiencia en el combate junto al Libertador, así como el profundo conocimiento*

*que tiene sobre los movimientos del adversario, hacen que este reporte sea un testimonio inestimable, al momento de acercarnos a los días previos a la Batalla de Carabobo; su desarrollo y los eventos posteriores, que completaron esta decisiva victoria de las armas republicanas.*

*Este oficio dirigido a Antonio Nariño, Vicepresidente Interino de la República de Colombia, comienza con la descripción de la organización del ejército realista en la llanura carabobeña y el avance de las tropas que dirige Bolívar desde el cerro Buenavista. Uno de los puntos centrales de la narración, tiene que ver con la participación conjunta de los batallones Apure, Tiradores y Británico. Estos cuerpos logran superar a las defensas españolas y encabezar una ofensiva que decide la batalla, en un momento donde “El enemigo cedía terreno, aunque sin cesar sus fuegos”. Por otro lado, también resalta el énfasis hecho en el “grave dolor” que causa a la República, la pérdida de valerosos oficiales, en los enfrentamientos que tienen lugar durante la persecución de las columnas enemigas restantes, que buscaban refugio entre Valencia y Puerto Cabello. Otro aspecto relevante en esta comunicación, se refiere a la admiración que despierta la actuación del general José Francisco Bermúdez, encargado de las operaciones en el oriente y centro del país. Igualmente, se detallan los movimientos de las fuerzas patriotas, que buscan cerrarle el paso al coronel español José Pereira, quien luego de replegarse hacia Caracas, busca escapar hacia Puerto Cabello, siguiendo los caminos de La Guaira, Carayaca y los Valles de Aragua.*

*Por último, Briceño Méndez ofrece un panorama del impacto que tiene la llegada del Libertador a Caracas el 29 de junio, cuando es recibido con la alegría de “...un pueblo que enajenado de placer corría en tropel a participar de la felicidad de volver a ver, de estrechar y abrazar mil veces al Padre de la Patria.” Finalizan estas líneas con una afirmación que da cuenta del carácter de los combatientes patriotas y del gran logro colectivo que significó la Batalla de Carabobo: “Generales, Jefes, oficiales y tropa, todos indistintamente se han manifestado, en este memorable día, dignos defensores de la República.”*

**COMUNICACIÓN OFICIAL DE PEDRO BRICEÑO MÉNDEZ  
PARA EL VICEPRESIDENTE INTERINO DE LA REPÚBLICA,  
FECHADA EN CARACAS EL 30 DE JUNIO DE 1831, POR LA  
CUAL LE INFORMA DE LOS MOVIMIENTOS DEL EJERCITO  
LIBERTADOR DESDE EL 19 DE JUNIO, LE DA UN PARTE  
CIRCUNSTANCIADO DE LA BATALLA DE CARABOBO, DE  
LOS SUCESOS MILITARES POSTERIORES AL 24 DE JUNIO  
HASTA LA ENTRADA DEL LIBERTADOR EN CARACAS  
EL 29 DE JUNIO, EN COMPAÑÍA DE PÁEZ Y LA PARTIDA  
DEL EDECÁN DIEGO IBARRA PARA APODERARSE DE LA  
GUAIRA\***

Caracas, junio 30 de 1821

A S.E. el Vicepresidente interino de la República.

Desde el Tocuyito tuve la satisfacción de participar por una circular la gloriosa victoria de Carabobo, y previne se trasmitiese a V.E. tan plausible noticia. Las rápidas marchas que ha hecho S.E. y la multitud de atenciones de que he estado rodeado, me habían impedido hasta ahora cumplir con el agradable deber de dar a V.E. algunos detalles sobre aquella célebre jornada y las operaciones posteriores del ejército.

El enemigo, concentrado en Carabobo desde que fue expulsado de San Carlos, extendía sus partidas de observaciones hasta el Tinaquillo, lo que le daba la ventaja de saber muy anticipadamente nuestra aproximación, que deseaba V.E. ocultarle para no darle tiempo de reunir las fuerzas que el Señor General Bermúdez había atraído sobre Caracas, y el Señor Coronel Carrillo sobre San Felipe. Con este intento marchó el Teniente Coronel Silva el 19 con su destacamento a sorprender y a apresar la descubierta que diariamente hacía el enemigo hasta el Tinaquillo. El Comandante Silva llenó tan completamente su comisión que apenas pudo escapar un soldado de

---

\* Archivo General de la Nación, Archivo del Libertador, Colección Daniel Florencio O'Leary, Volumen 30, Tomo XVIII, Parte 2, folios 16 frente al 20 vuelto.

los que formaban la descubierta enemiga. El Comandante de ella y cuatro hombres más, murieron en el acto, los demás quedaron prisioneros. Este suceso aterró de tal modo al enemigo que hizo retirar inmediatamente un fuerte destacamento con que cubría el inaccesible desfiladero de Buenavista.

El 23 se reunió en la marcha todo el ejército que se había movido en divisiones, y al amanecer el 24 nuestra Vanguardia se apoderó de Buenavista, distante una legua de Carabobo. De allí observamos que el enemigo estaba preparado al combate y nos esperaba formado en seis fuertes columnas de Infantería y tres de caballería, situadas de manera que enteramente se sostenían para impedir nuestra salida a la llanura. El camino estrecho que llevábamos no permitía otro frente que para desfilar, y el enemigo no solamente defendía la salida al llano, sino que dominaba perfectamente el desfiladero con su artillería, con una columna de infantería que cubría la salida y dos que la flanqueaba por derecha e izquierda. Reconocida la posición, S.E. creyó que no era abordable; observando por la colocación del ejército español, que éste no temía el ataque sino por el camino principal de San Carlos, o por el del Pao, que salía a su izquierda, dispuso que el ejército convirtiese su marcha rápidamente sobre nuestra izquierda, flanqueando al enemigo por su derecha que parecía más débil.

El Señor General Páez que mandaba la 1ª división, ejecutó el movimiento con una increíble celeridad, despreciando los fuegos de la artillería enemiga; pero era imposible impedir que el enemigo no corriese a disputarnos la salida a la llanura. Debíamos desfilar por segunda vez, para atravesar un riachuelo que separaba la colina, en que había desplegado el ejército y la que dominaba el enemigo. Siendo plana la cumbre de ésta, daba al enemigo la ventaja de moverse fácilmente y de ocurrir a todas partes. Así fue que a pesar de la sorpresa que causó al ejército español nuestro movimiento, pudieran algunos de sus cuerpos llegar a tiempo que empezaba el batallón de Apure a pasar el desfiladero. Allí se rompió el fuego de infantería sostenido vigorosamente por ambas partes. El batallón de Apure, que logró al fin pasar, no pudo resistir solo la carga que le dieron; ya plegaba, cuando llegó en su auxilio el batallón Británico que le seguía. El enemigo había empeñado en el combate cuatro de sus mejores batallones contra uno solo del Ejército Libertador, y se lisonjaba de obtener con todos nuestros cuerpos el mismo suceso que con el primero que había contenido.

La firmeza del batallón Británico para sufrir los fuegos hasta que se formó, y la intrepidez con que cargó a la bayoneta, sostenido por el batallón de Apure que se había rehecho y por dos compañías del de Tiradores que oportunamente condujo al fuego su Comandante el Teniente Coronel Heras, decidieron la batalla. El enemigo cedía el terreno, aunque sin cesar sus

fuegos. Nuestros batallones avanzaban y apoyados por el primer Escuadrón del Regimiento de Honor del señor General Páez y por el Estado Mayor de este General, desalojaron completamente al enemigo de la altura. El ejército pasaba rápidamente el desfiladero por dos estrechas sendas, y el enemigo, aunque desalojado de su primera posición, había podido rehacerse, y procuró aprovechar el momento de hacer una nueva carga con su caballería, mientras que nuestros piquetes de esta arma, que habían pasado, proseguían y despedazaban a sus batallones que huían.

Algunos de nuestros piquetes de caballería del primer escuadrón del Regimiento de Honor y el Estado Mayor del Señor General Páez, se reunieron en número de 80 a 100 hombres, y ellos solos bastaron para rechazar y poner en derrota toda la columna de caballería enemiga. Desde este momento el triunfo quedó completo. El enemigo no pensó sino en huir y salvarse.

Nuestra caballería, que sucesivamente iba recibiendo refuerzos de todos los escuadrones que pasaban el desfiladero, hizo la persecución con un vigor extraordinario. Batallones enteros se tomaron prisioneros, otros, arrojando sus armas, se dispersaron disueltos por los bosques.

Los dos batallones enemigos que habían quedado cubriendo el camino principal de San Carlos flanqueándolo por la derecha, no entraron en combate y pretendieron retirarse del campo en masa. Nuestra caballería procuró entretenerlos mientras salía la infantería; pero no logró sino obligarlos a que precipitasen la retirada y perdiesen algunos hombres que se dispersaban. Hasta las inmediaciones de Valencia vino el ejército persiguiendo la columna, y fue en esta operación donde el ardor de nuestros Jefes y oficiales de caballería hizo sensible nuestra pérdida.

Como nuestra infantería, estropeada con las largas marchas que había hecho durante la campaña, no podía sostener el paso de trote que llevó el enemigo por seis leguas, nuestra caballería se empeñó en entretenerlo para dar tiempo a que llegasen algunos batallones. A veces las escaramuzas se convertían en cargas que, aunque costaron bastante al enemigo, causaron a la República el grave dolor de perder a uno de sus más esclarecidos Generales y el bravo Teniente Coronel Mellao, que mandaba los Dragones de la Guardia. La columna enemiga se había defendido valientemente, a pesar de que se había disminuido mucho. S.E. temió que si entraba a Valencia no era posible impedirle el paso a Puerto Cabello, y a una legua de aquella ciudad hizo que los batallones Rifles y Granaderos de la Guardia montasen a caballo y fuesen al galope en su alcance.

Casi al entrar a las primeras calles de aquella ciudad tuvieron nuestros Granaderos la fortuna de alcanzarla; pero apenas se vio cargada por ellos, cuando se dispersó y desapareció del todo. Valencia fue ocupada en el acto,

y algunos destacamentos siguieron hasta Naguanagua, persiguiendo a los Jefes españoles que huían hacia Puerto Cabello.

Por los prisioneros tomados, supo S.E. que el día antes de la batalla había marchado el Coronel Español Tello con dos batallones, Navarra y Barinas, a reforzar a San Felipe, ignorando el enemigo que la columna del Señor Coronel Carrillo la había ocupado ya. S.E. destacó del Tocuyito al Teniente Coronel Heras con tres batallones a tomar la espalda de Tello y cooperar a batirlo con el Señor Coronel Carrillo. Aún no se sabe el resultado final de esta operación, que tal vez quede sin efecto porque Tello emprendió su retirada sobre Puerto Cabello antes que nuestras tropas lo avistasen.

Al amanecer del 25 marchó el Señor Coronel Rangel a establecer el bloqueo de Puerto Cabello, y desde el 26 quedó formada la línea de simple bloqueo, porque era preciso aguardar el complemento de nuestras operaciones para estrecharla y formarla de sitio.

Por la tarde del 25, después de haber arreglado el gobierno de Valencia, organizado de nuevo el ejército y destacado algunos cuerpos sobre Calabozo y el Pao a perseguir los dispersos que hubiesen tomado aquellas direcciones, marchó S.E. sobre esta capital con tres batallones de su Guardia y el Regimiento de Honor del Señor General Páez. Su objeto era tomar la espalda de la división con que el Coronel Español Pereira perseguía al Señor General Bermúdez sobre los Valles del Tuy. No me es posible informar aún a V.E. de los prodigios que este célebre General ha obrado con una pequeña división, por esta parte, en cumplimiento de las órdenes que tenía. Baste decir a S.E. que los pueblos y el enemigo están asombrados y no alcanzan a expresar toda su admiración, ni decidir si han sido mayores su valor y su audacia, o su prudencia y habilidad. Esperamos por momentos su arribo a esta ciudad, y entonces, impuesto detenidamente de sus operaciones, tendré la satisfacción de comunicarlas a S.E.

El Coronel Pereira, al saber la derrota del ejército español, replegó sobre esta capital, y envió una partida de Húsares sobre los Valles de Aragua, a saber nuestra situación. La partida fue sorprendida y apresada por un piquete de lanceros del Regimiento de Honor que se había adelantado ya de San Pedro. Pereira se retiró, sin esperar más resultado sobre La Guaira; pero sabiendo en el tránsito que no había en aquel puerto buques en qué embarcarse, convirtió su marcha hacia Carayaca, buscando algún camino que lo conduzca a Puerto Cabello por la costa. No habiendo hallado ninguno, ha emprendido su retirada por los montes elevados y espesos bosques que dividen del Mar a los Valles de Aragua. El Señor Coronel Manrique con dos batallones y un trozo de caballería había ido a buscarlo a Carayaca, pero instruido de la dirección que lleva, se ha puesto en su persecución. El Coronel Arguindegui quedó en los Valles de Aragua con su batallón,

para cortar a Pereira por cual-quiera vía que tome, bien sea por la costa, o por la cordillera. Si recibe oportunamente los avisos que se le han dirigido, puede asegurarse la absoluta destrucción de aquella división, que de 1.500 hombres queda reducida ya a 600, por las pérdidas en combates frecuentes con el señor General Bermúdez y por las deserciones que ha sufrido en la retirada.

S.E. tuvo la particular satisfacción de entrar solo con su Estado Mayor y el del señor General Páez en esta capital el 29. La ciudad que acababa de ser evacuada el día anterior, había estado desierta hasta la hora en que el Edecán Ibarra se presentó en medio de ella a anunciar la aproximación de S.E.

No hubo tiempo de que se hiciesen otros preparativos que los del corazón, y ha sido de este modo con que Caracas ha expresado más vivamente sus sentimientos de gratitud y amor al Libertador de la Patria, y su ardiente entusiasmo por la libertad.

Las calles desiertas dos horas antes, se vieron de repente llenas de una concurrencia numerosa e inmensa; las casas cerradas se abrieron y se iluminaron. S.E. entró en medio de las aclamaciones y transportes de un pueblo que enajenado de placer corría en tropel a participar de la felicidad de volver a ver, de estrechar y abrazar mil veces al Padre de la Patria. Mujeres y hombres, niños y ancianos, todos iban mezclados, confundiendo sus vivas. Hasta las doce de la noche no cesó de renovarse el concurso en la casa, y fue preciso cerrarla al fin, para poderse ocupar S.E. de algunos negocios importantes. Al amanecer se ha repetido la escena de la noche y ha continuado todo el día.

El Edecán Ibarra marchó esta mañana a apoderarse de La Guaira que está evacuada, y ha participado ya su entrada allí sin novedad.

V.E. extrañará que no haya recomendado particularmente a ningún Jefe ni oficial en la batalla, porque sería necesario mentar en este parte los nombres de todo el ejército, por lo menos los de toda la 1ª división y de todos los Jefes de las otras. Generales, Jefes, oficiales y tropa, todos indistintamente se han manifestado, en este memorable día, dignos defensores de la República.

Dios guarde, &

[*Pedro Briceño Méndez*]

## BATALLA DE CARABOBO.

Parte del Sr. Ministro de Guerra y Marina  
al Excmo. Sr. Vice Presidente interino de  
la Republica.

REPUBLICA DE COLOMBIA.  
MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA.  
EJERCITO LIBERTADOR.

Cuartel General de Caracas 29 de Junio de  
1821.—11°.

Al Excmo. Sr. Vice presidente interino de la  
Republica.

Desde el Tucuyito tuve la satisfaccion de  
participar por una circular la gloriosa Victoria  
de Carabobo, y previne se transmitiese à V.E.  
tan plausible noticia. Las rapidas marchas que  
ha hecho S.E. y la multitud de atenciones de  
que he estado rodeado, me habian impedido hasta  
ahora cumplir con el agradable deber de dar à  
V.E. algunos detalles sobre aquella celebre jor-  
nada y las posteriores operaciones del ejército.

El enemigo, concentrado en Carabobo desde  
que fue expulsado de San Carlos, extendia sus  
partidas de observacion hasta el Tinaquillo, lo  
que le daba la ventaja de saber muy anticipa-  
damente nuestra aproximacion, que deseaba  
S.E. ocultarle, para no darle tiempo de reunir  
las fuerzas que el Sr. General Bermudez habia  
atraido sobre Caracas, y el Sr. Coronel Carrillo  
sobre San Felipe. Con este intento marchó  
el Teniente Coronel Silva el 19 con un desta-  
camento à sorprehender y apresar la descu-  
bierta que diariamente hacia el enemigo hasta  
el Tinaquillo. El Comandante Silva llenó  
tan completamente su comision, que à penas  
pudo escapar un soldado de los que formaban  
la descubierta enemiga. El Comandante de  
ella y cuatro nombres mas murieron en el acto:  
los demas quedaron prisioneros. Este suceso  
aterró de tal modo al enemigo, que hizo reti-  
rar inmediatamente un fuerte destacamento  
con que cubria el inaccesible desfiladero de  
Buonavista. El 23 se reunió en la marcha  
todo el ejército que se habia movido en di-  
visiones, y al amanecer del 24 nuestra van-  
guardia se apoderó de Buonavista distante una  
legua de Carabobo. De allí observamos que  
el enemigo estaba preparado al combate, y no  
esperaba formado en seis fuertes columnas  
de infanteria y tres de caballeria, situadas de ma-  
nera que mutuamente se sostenian para impedir  
nuestra salida à la llanura. El camino estrecho  
que llevabamos no permitia otro frente que  
para desfilar, y el enemigo no solamente de-  
fendia la salida al llano, sino que dominaba per-  
fectamente el desfiladero con su artilleria, con  
una columna de infanteria que cubria la salida  
y dos que la flanqueaban por derecha e izquier-  
da. Reconocida la posicion, S.E. creyó que  
no era abordable; y observando, por la colo-  
cacion del ejército Español, que este no temia  
al ataque sino por el camino principal de San  
Carlos ó por el del Pao, que salia à su izquier-  
da, dispuso que el ejército convirtiese su  
marcha rápidamente sobre nuestra izquierda,  
flanqueando al enemigo por su derecha que  
era mas débil. El Sr. General Paéz, que  
mandaba la primera division, ejecutó el movi-  
miento con una increíble celeridad, despreci-

ando los fuegos de la artilleria enemiga; pero  
era imposible impedir que el enemigo no corri-  
ese à disputarnos la salida à la llanura. De-  
biamos desfilar segunda vez para atravesar un  
riachuelo que separaba la colina en que habia  
desplegado el ejército, y la que dominaba el  
enemigo. Siendo plana la cumbre de esta,  
daba al enemigo la ventaja de moverse facil-  
mente y de ocurrir à todas partes. Asi fue,  
que à pesar de la sorpresa que causó al ejército  
Español nuestro movimiento, podieron algu-  
nos de sus cuerpos llegar à tiempo que em-  
pezaba el batallon de Apure à pasar el desfila-  
dadero. Allí se rompió el fuego de infanteria  
sostenido vigorosamente por ambas partes. El  
batallon de Apure, que logró al fin pasar, no  
pudo reusir solo la carga que le dieron. Ya  
plegaba cuando llegó en su auxilio el batallon  
Británico que le seguia. El enemigo habia  
empeñado en el combate cuatro de sus mejores  
batallones contra uno solo del ejército LIBER-  
TADOR, y se lisonjaba de obtener con todos  
nuestros cuerpos el mismo suceso que con el  
primero que habia contenido. La firmeza del  
batallon Británico para sufrir los fuegos hasta  
que se firmo, y la intrepidez con que cargó à  
la bayoneta, sostenido por el batallon de A-  
pure, que se habia rebecho, y por dos compa-  
ñias del de Tiradores, que oportunamente con-  
dujo al fuego su Comandante el Teniente Co-  
ronel Heras, decidieron la batalla. El enemi-  
go cedia el terreno, aunque sin cesar sus fuegos.  
Nuestro batallones avanzaban, y apoyados por  
el primer escuadron del regimiento de Honor  
del Sr. General Paéz y por el estado mayor de  
este General desalojaron completamente al  
enemigo de la altura. El ejército pasaba rá-  
pidamente el desfiladero por dos estrechas  
sendas; y el enemigo aunque desalojado de su  
primera posicion, habia podido rehucirse, y  
procuró aprovechar el momento de hacer una  
nueva carga con su caballeria mientras que  
nuestros piquetes de esta arma que habian pa-  
sado, perseguian y despedazaban à sus batall-  
ones que huian. Algunos de nuestros pi-  
quetes de caballeria del primer escuadron del  
regimiento de Honor y el estado mayor del Sr.  
General Paéz, se reunieron en número de 80  
ó 100 hombres, y ellos solos bastaron para re-  
chazar y poner en derrota toda la columna de  
caballeria enemiga. Desde este momento el  
triunfo quedó completo. El enemigo no pensó  
sino en huir y salvarse. Nuestra caballeria  
que sucesivamente iba recibiendo refuerzos de  
todos los escuadrones que pasaban el desfila-  
dadero, hizo la persecucion con un vigor extraor-  
dinario. Batallones enteros se tomaron pri-  
sioneros: otros arrojando sus armas se dispersa-  
ron disueltos por los bosques.

Los dos batallones enemigos que habian que-  
dado cubriendo el camino principal de San  
Carlos y flanqueándolo por la derecha no en-  
traron en combate y pretendieron retirarse en  
masa. Nuestra caballeria procuró entretener-  
los mientras salia la infanteria; pero no logró  
sino obligarlos à que precipitasen la retirada y  
perdiesen algunos hombres que se dispersaban.  
Hasta las inmediaciones de Valencia vino el  
ejército persiguiendo la columna; y fue en  
esta operacion donde el ardor de nuestros gefes  
y oficiales de caballeria hizo sensible nuestra  
pérdida. Como nuestra infanteria estropeada  
con las largas marchas que habia hecho du-  
rante la campaña, no podia sostener el peso de  
trote que llevó el enemigo por seis leguas,

nuestra caballeria se empeñó en entretenerlo  
para dar tiempo que llegasen algunos batall-  
ones. A veces las escaramuzas se convertian  
en cargas que aunque costaron bastante al ene-  
migo, causaron à la Republica el grave dolor  
de perder à uno de sus mas esclarecidos gene-  
rales, y al bravo Teniente Coronel Melian que  
mandaba los Dragones de la Guardia. La co-  
lumna enemiga se habia defendido valiente-  
mente à pesar de que se habia disminuido mu-  
cho. S.E. temió que si entraba à Valencia, no  
era posible impedirle el paso à Puerto Cabello,  
y à una legua de aquella ciudad hizo que los bata-  
llones Rifles y Granaderos de la Guardia mon-  
tasen à caballo y fuesen al galope en su alcance.  
Casi al entrar à las primeras colinas de aquella  
ciudad tuvieron nuestros granaderos la fortuna  
de alcanzarla; pero à penas se vio cargada por  
ellos cuando se dispersó y desapareció del todo.  
Valencia fue ocupada en el acto, y algunos des-  
tacamentos siguieron hasta Naguaagua persi-  
guiendo à los gefes Españoles que huian hacia  
Puerto Cabello.

Por los prisioneros tomados supo S.E. que el  
dia antes de la batalla habia marchado el Coro-  
nel Español Tello con los batallones Navarra y  
Barinas à reforzar à San Felipe, ignorando el  
enemigo que la columna del Sr. Coronel Carrillo  
la habia ocupado ya. S.E. destacó del Tu-  
cuyito al Teniente Coronel Heras con tres ba-  
tallones à tomar la espalda de Tello, y cooperar  
à batirlo con el Sr. Coronel Carrillo. Aun no  
se sabe el resultado final de esta operacion,  
que tal vez queda sin efecto, porque Tello em-  
prendió su retirada sobre Puerto Cabello antes  
de que nuestras tropas lo avisasen.

Al amanecer del 25 marchó el Sr. Coronel  
Rengel à establecer el bloqueo de Puerto Ca-  
bello, y desde el 26 quedó formada la linea de  
simple bloqueo, porque era preciso aguardar el  
complemento de nuestras operaciones para es-  
trecharla y formarla de sitio.

Por la tarde del 25, despues de haber arre-  
glado el Gobierno de Valencia, organizado de  
nuevo el ejército, y destacado algunos cuerpos  
sobre Calabozo y el Pao à perseguir los dis-  
persos que hubiesen tomado aquellas direc-  
ciones, marchó S.E. sobre esta capital con tres  
batallones de su guardia y el regimiento de  
Honor del Sr. General Paéz. Su objeto era  
tomar la espalda de la division con que el Co-  
ronel Español Pereira perseguia al Sr. General  
Bermudez sobre los valles del Tuy. No me  
es posible informar aun à V.E. de los prodigios  
que este celebre General ha obrado con una  
pequeña division por esta parte, en cumpli-  
miento de las ordenes que tenia. Baste decir  
à V.E. que los pueblos y el enemigo estan  
asombrados, y no alcanzan à expresar toda su  
admiracion, ni decidir si han sido mayores su  
valor y su audacia, ó su prudencia y sabiduria.  
Esperamos por momentos su arribo à esta ciu-  
dad, y entonces impuesto convenientemente de  
sus operaciones, tendré la satisfaccion de co-  
municarlas à V.E.

El Coronel Pereira, al saber la derrota del  
ejército Español, replegó sobre esta capital, y  
envió una partida de húsares sobre los valles de  
Aragua à saber nuestra situacion. La partida  
fue sorprehendida y apesada por un piquete  
de lanceros del regimiento de Honor que se  
habia adelantado ya de San Pedro. Pereira  
se retiró, sin esperar mas resultados, sobre la  
Guaira; pero sabiendo en el tránsito que no  
habia en aquel puerto buques en que embar-

caro, convirtiéndose su marcha hacia Carayaca, buscando algún camino que lo condujera á Puerto Cabello por la costa. No habiendo hallado ninguno, ha emprendido á retirarse por los montes elevados y espesos bosques que dividen del mar á los valles de Aragua. El Sr. Coronel Manrique con dos batallones y un trozo de caballería había ido á buscarlo á Carayaca; pero instruido de la dirección que lleva, se ha puesto en su persecución. El Comandante Argüendegui quedó en los valles de Aragua con un batallón para cortar á Pereira por cualquiera vía que tome, bien sea por la costa ó por la cordillera. Si recibe oportunamente los avisos que se le han dirigido, puede asegurarse la absoluta destrucción de aquella división, que de 1500 hombres, queda ya reducida á 600 por las pérdidas en los combates frecuentes con el Sr. General Bermúdez y por las deserciones que ha sufrido en la retirada.

S. E. tuvo la particular satisfacción de entrar solo con su E. M. y el del Sr. General Paz en esta capital el 29. El pueblo, que ac. Aba de ser evacuado el día anterior, había estado desierto hasta la hora en que el Edecán Ibarra se presentó en medio de él á anunciar la aproximación de S. E. No hubo tiempo de que se hiciesen otros preparativos que los del corazón, y ha sido este el modo con que Caracas ha expresado mas vivamente sus sentimientos de gratitud y amor al Libertador de la Patria, y su ardiente entusiasmo por la libertad. Las calles desiertas dos horas antes se vieron de repente llenas de una concurrencia numerosa é inmensa: las casas cerradas se abrieron y se iluminaron. S. E. entró en medio de las aclamaciones y transportes de un pueblo que ensangrado de placer corría en tropel á participar de la felicidad de volver á ver, de estrechar y abrazar á il veces al Padre de la Patria. Mujeres y hombres, niños y ancianos iban mezclados confundiendo sus vivas. Hasta las doce de la noche no cesó de renovarse el concurso en la casa y fue preciso cerrarla al fin para poderse ocupar S. E. de algunos negocios importantes. Al amanecer se ha repetido la escena de la noche y ha continuado todo el día.

El Edecán Ibarra marchó esta mañana á apoderarse de la Guaira que está evacuada, y se ha participado ya su entrada allí sin novedad.

V. E. extrañará que no haya recomendado particularmente á ningún jefe ni oficial en la batalla, porque sería necesario insertar en este parte los nombres de todo el ejército, ó por lo menos los de toda la primera división, y de todos los jefes de las otras. Generales, jefes, oficiales y tropas, todos indistintamente se han manifestado en este memorable día, dignos defensores de la República.

Dios á V. E. muchos años.

El Ministro,  
PEDRO BRIZZO MENDEZ.

**PROCLAMA.**

Del GENERAL LIBERTADOR á los habitantes de CARACAS.

*Caraqueños.—Una victoria final ha terminado la guerra de Venezuela. Solo una plaza fuerte nos queda que rendir. Pero la paz, mas gloriosa que la Victoria, debe ponernos en posesion de las plazas y de los corazones de nuestros enemigos. Todo se ha hecho por adquirir la libertad, la gloria y el reposo; y todo lo tendremos en el curso del año.*

*Caraqueños.—El Congreso General con su sabiduria os ha dado leyes capaces de hacer vuestra dicha. El ejército LIBERTADOR con su virtud militar os ha vuelto á la patria. Ya, pues, sois libres.*

*Caraqueños.—La union de Venezuela, Cundinamarca, y Quito, ha dado un nuevo realce á vuestra existencia política, y cimentado para siempre vuestra estabilidad. No será Caracas la capital de una República; será, si, la ca-*

*pital de un vasto departamento gobernado de un modo digno de su importancia. El Vice Presidente de Venezuela goza de los atribuciones que corresponden á un gran Magistrado; y en el centro de la República encontrareis una fuente de justicia siempre derramando la beneficencia por todos los ángulos de la patria.*

*Caraqueños.—Tributad vuestra gratitud á los Sacerdotes de la ley, que desde el santuario de la justicia os han enviado un código de igualdad y de libertad.*

*Caraqueños.—Tributad vuestra admiracion á los héroes que han creado á Colombia.*

Cuartel General LIBERTADOR en Caracas 30 de Junio de 1821.—11°.—BOLIVAR.

**GUAYAQUIL.**

Copia de Oficio de la Junta Superior de Guayaquil á S. E. el LIBERTADOR RESIDENTE. Guayaquil, Abril 14 de 1821.

Al Excmo. Sr. SIMON BOLIVAR, LIBERTADOR y PRESIDENTE de la REPUBLICA de COLOMBIA.

Por nuestra última comunicacion se impondrá V. E. del estado político y militar de esta provincia, y de la firmeza con que desea sostener su propósito de ser libre. Nada será difícil en su carrera, marchando bajo la proteccion de las armas de Colombia.

Demarcadas las líneas divisorias de los ejércitos por la negociacion del Sr. Coronel Morales con el Presidente de Quito; y cesando los temores de este, de que se mueva contra el ejército que amenaza á Pasto, medita y prepara invadir esta provincia por donde sea la estacion de las aguas. En Quito, Riobamba y Cuenca se hacen reclutas y preparativos como últimos esfuerzos de la desesperacion, ó como convulsiones de un cuerpo moribundo.

Por nuestra parte nos apercibimos á la defensa, y aun nos preparamos á cooperar con las tropas de la República que abran por aquí la campaña para libertar las provincias de la Sierra subyugadas todavía, según el plan formado de acuerdo con el Sr. General Miras, de que está impuesto V. E. Desde hoy empiezan á salir de este puerto los buques que deben transportar las tropas de las costas del Chocó. El convoy se compone de un fragata, dos bergantines y dos goletas, con el repuesto de viveros suficiente para 1500 hombres. Puede ser que estos buques no basteen al transporte de aquel número de tropa; en cuyo caso es indispensable que se ocupen las embarcaciones que hubiese en aquellas costas, como hemos insinuado antes de ahora al Sr. Comandante General de la provincia del Cauca y al Sr. Coronel Canino.

Aunque hemos insinuado con vehemencia al Sr. General San-Martin que remitiese un buque de guerra á la Buenaventura para que proteja la venida del convoy, pudiera ser que no tuviera efecto por las atenciones y movimientos continuos de la escuadra. En este caso si la corbeta Alejandro existiese en aquel puerto, sería conveniente que hiciera este importante servicio.

Esta hermosa provincia en otros días ha sido floreciente, aun á pesar de las odiosas trabas que encadenaban su giro. La bondad de la natura era prevalencia contra las medidas de la política. Pero once años de languidez y entorpecimiento de nuestro comercio han consumido este país, y tres enormes exacciones pecuniarias que sufrió en el último año por el gobierno Español lo han puesto en una situacion deplorable. Asi, no podemos ponderar bien á V. E. los afanes y desvelos que nos cuesta sostener la guarnicion y fuerza de la plaza, que ascendiendo hoy á mas de 1500 hombres de toda arma, tiene un número doble del que puede sostener con comodidad. La falta de numerario es grande; ya hemos recurrido á dos empréstitos forzados de 80,000 pesos, de los cuales la expedicion del Chocó, que no inja de 40,000 de gasto, ha consumido el último resto. Pero á pesar de esta situacion no des-

mayamos; antes bien, nos son dulces todos los sacrificios, y hemos estocado prestar á las tropas de Colombia que obra por esta parte contra Quito las provisiones de boca que necesitan mientras se situa en el país que debe libertar.

El cuartel General del enemigo se coloca en Riobamba. Esta cercanía le estimulará, á invadirnos á pesar de que en la negociacion particular ha protestado el Sr. Coronel Morales que toda hostilidad contra esta provincia se reputará como una violacion del Armisticio. Pero la distancia del ejército de la República y el ansia de apoderarse de esta provincia en donde creará Aymerich defenderse mejor y escapar con mas facilidad, le hará stropellar toda consideracion; y es indispensable que el ejército LIBERTADOR este con las armas en la mano y que vuele en el instante que Aymerich se mueva. Quizás V. E. dudará que este se atreva á invadirlo obrando en combinacion con las siempre vencedoras armas de Colombia; pero es preciso creerlo, y V. E. lo es un hombre capaz de calcular todo lo que puede el miedo.

El Sr. General San Martin continúa en su cuartel de Hoara y no piensa abrir la campaña hasta Mayo pasada la estacion rigurosa del verano. Si para aquella época estuviesen libres Quito y Cuenca, y se pudiese en contacto la República con el ejército Libertador del Perú; nada, nada sería capaz de resistir al torrente que se precipitase de las sublimes montañas del Ecuador.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Josef de Olmedo.—Rafael Gimena.—Francisco Roca.

**COLOMBIA.**

**DOCUMENTOS RELATIVOS A LA CAMPAÑA DE CORO.**

Boletín No. 1°.

Estado Mayor de la Guardia.

Cuartel General de Maracaybo 1° de Mayo de 1821.—El día 27 del pasado se movió el batallón de Maracaybo y el Cuartel General; el 28 al amanecer desembarcó en Altigracia, y en la misma tarde marchó al Ancon, en donde se reunió con el batallón de Tiradores y escuadron de Cazadores.

El 29 se empleó en organizar la administracion y reunir algunos bagages que faltaban. Al amanecer el 30, se movió la division y llegó al anochecer á Ciénega de Dana, habiendo tomado sus ranchos en el sitio de la boca, y reconociendo en su marcha el Pueblo de Quisiro.

Mayo 1°.—Al amanecer se dió orden de marchar, y habiendo sorprendido nuestra descubierta de caballería una observacion enemiga de cuatro fusileros, se supo que á distancia de una legua se hallaba un destacamento de 25 fusileros defendiendo la casa de Camariguro. El Senor General con su Estado mayor, y varios oficiales de caballería, se adelantó á la casa, que fué completamente sorprendida, y el destacamento rindió las armas. La division tubo en este hatu un alto de una hora para tomar agua que no había tenido la noche anterior.

Se supo por los prisioneros que adelante de San Felix se hallaba otro destacamento de 50 caballos, y el Sr. General trató de hacerlo atacar. Al momento se pusieron en marcha los individuos que estaban mejor montados hasta el número de 18, entre oficiales y tropas. El enemigo había sido prevenido por algunos paisanos, y se había adelantado á reconocernos: se ordenó la carga. El enemigo la resistió con fuego, pero tubo que ceder el campo á la intrepidez de nuestro Cazadores, perdiendo un muerto, tres heridos, y dos mas prisioneros. Los restantes se salvaron en completa dispersion á favor de sus buenos caballos, y de estar muy fatigados los nuestros. El enemigo ha perdido en la jornada de hoy 130 fusiles, 10 lanzas, 1000 cartuchos, algunos caballos, un muerto entre los heridos, y 25 prisioneros; entre estos los Capitanes D. Felix María Farías, y D. Roci-



# Héroes de Carabobo

## Semblanzas y retratos

Textos:  
Luis Alberto Crespo



Páez y sus llaneros en Carabobo  
**PRIMERO MI LANZA, DESPUÉS YO**

*Desde Achaguas, desde el Alto Apure, avanzaban hacia San Carlos, donde los esperaba Bolívar. Venían, como siempre se presentaban en la guerra: medio desnudos, por solo estribo un agujero de mecate en la verija del pie (dice Acosta Saignes, el padre de la Antropología); la silla, una tereca, un cuero de res y en el puño, ansiosa por herir, la puya de la lanza sobrepasando la testuz del caballo.*

*Recién llegados, vistieron por primera vez de uniforme. Eran 1.000 infantes, 1.500 jinetes, 2.000 caballos de remuda y 4.000 novillos para calmar el hambre. Adelante, su general y caudillo, José Antonio Páez. En Taguanes, el Libertador los reunió al pasar revista a sus 6.000 soldados. Apenas dio la orden de marchar a la batalla, los llaneros buscaron los carrascales, el monte bravo y la crujiá de la Pica o brecha de la Mona, que les estorbaba su encuentro con la gloria, y en atorado entrabamiento se enfrentaron a los realistas cuando la Legión Británica, en el colmo del arrojo, rodilla en tierra, les cedió la boca del estrecho corredor para que desbarataran al enemigo que emprendió la fuga. La victoria empurpuraba las lanzas de los Bravos de Apure y esplendía en la mirada de Bolívar.*



*Batallón Bravos de Apure. Detalle de Batalla de Carabobo, 1821 (1888) de Martín Tovar y Tovar.  
Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.*



## La Legión Británica en Carabobo INGLATERRA RODILLA EN TIERRA

*El Libertador los llamó exaltándolos “los salvadores de mi Nación”. Eran mercenarios, mejor libertarios, en una Venezuela empobrecida (casi mendiga) por los desastres de la guerra. Alrededor de un centenar fue a morir en la Batalla de Carabobo. Verdes eran sus uniformes y rojas sus heridas. Los comandaban –según la bala o el cuchillo que los abatía con desafuero sobre el polvo y la hierba salvaje– Ferriar, Davis, Scott o Michin, quien sobrevivió a la artillería enemiga y se hizo venezolano.*

*Bolívar los condecoró con la Orden de los Libertadores. Sin esos furiosos combatientes, Páez y los corajudos sabaneros hubieran vivido mal su arrojo cuando ingresaron a la trocha de la Pica de la Mona. Rodilla en tierra la mayoría, los legionarios británicos (la historia es ambigua contándolos entre 350 y 400, acaso sobremanera), en el puño la bayoneta y la espada, despejaron a riesgo de sus vidas (los realistas se ensañaron con ellos) la entrada del “Centaurio” de Mucuritas, Mata de la Miel, Las Queseras del Medio y la primera división de los Bravos de Apure al campo de batalla y a la heroicidad.*



## EL GENERAL MANUEL CEDEÑO O EL HEROÍSMO

*Mientras las tropas realistas se rendían y huían en desbandada aquella mañana en Carabobo el 24 de junio de 1821, el frenesí que siempre agitó la sangre del general Manuel Cedeño al frente de la segunda división lo sintió el ijar de su caballo, cuando el Libertador le ordenara frenar y batir al batallón Valencey que corría derrotado por los arcabucos y zanjas hacia Puerto Cabello.*

*Era ya leyenda de arrojo y rabia libertaria la conducta de quien acompañara a Simón Bolívar en las hazañas de las campañas libertadoras. Su ansiedad en los combates era harto conocida, así como el furor de su coraje. La historia no olvidará nunca aquella determinación suya con que avivara a sus soldados a darle alcance al batallón enemigo y disminuirlo.*

*La lanza y la espada de los patriotas se empurpuraban durante el terrible enfrentamiento, cuando una bala se antojó del pecho del general valiente, y la tierra venezolana, recién liberada, se ensombreció al recibirlo entre el polvo y la espina de su inmensidad pero se animó amorosa para abrazar su heroísmo y honrarlo con la gloria.*



*Muerte de Cedeño y Plaza. Detalle de Batalla de Carabobo, 1821 (1888) de Martín Tovar y Tovar.  
Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas. >*



## **AMBROSIO PLAZA, CON LA GLORIA EN LA FRENTE**

*Nadie como el Coronel Ambrosio Plaza participó tanto tiempo en nuestra Guerra de Independencia. Estuvo bajo el mando de Miranda en los malhadados días de la Primera República; fue asignado al comando del general Urdaneta; acompañó al Libertador en las acciones del Magdalena y Cartagena, Tunja y Bogotá. En la Batalla de Carabobo probó honra y coraje al frente de la tercera división de Infantería, y recibió la orden de Bolívar de ir a detener y sojuzgar al Valencey junto con el general Cedeño, mientras el resto de las tropas realistas emprendía la fuga.*

*La tentación de asolar al batallón enemigo exasperó su ánimo y el de sus soldados. A punto de darle alcance una bala le humilló la frente. Malherido, la muerte lo esperó al otro día, pero pronto la gloria corrió a revivirlo y a eternizarlo.*



## El Negro Primero AQUEL DISPARO DE LA INMORTALIDAD

*“Yavajero”, motejaban en la guerra a los soldados llaneros: “de allá abajo”, esto es, del gran bajío que es la tierra plana, más si se era de Payara, de Apure, donde el horizonte se agarra con la mano. Uno de ellos fue Pedro Camejo. Había sido esclavo de su amo Alonso, y extrañamente negro porque en los llanos de más afuera raleaba el venezolano de piel oscura: el trapiche abundaba en la Venezuela de los cerros, y obligaba a los negros. La historia lo llama el Negro Primero porque le gustaba pelear adelante con su lanza de que fuera ansioso para puyar al enemigo. Fue bovero, según, hasta que devino lancero paecista –¡y de qué manera!– entre los ciento cincuenta jinetes de Las Queseras del Medio, por cuyo arrojo Páez le adornó el corazón con la Orden de los Libertadores de Venezuela. Desde entonces peleó con el grado de teniente de caballería.*

*“Esta vez es la sisiva”, dicen que le dijo a Simón Bolívar la víspera de Carabobo, o antes, sin saber que diciéndolo visionaba la batalla de 1821 y el disparo de su muerte en pleno pecho. Ahora se ve, sin camisa (su pasión de ser libre de todo estorbo) frenando su rucio moro en el bronce con que recibe a los suyos y al viajero, a la entrada de San Fernando, bien arriba, desde lo alto su gloria.*

## Carabobo en imágenes Iconografía de la batalla





Batalla de Carabobo mandada por el presidente Libertador (Circa 1821) de Ambroise Louis Garnery.  
Col. Fundación Museos Nacionales. Galería de Arte Nacional. Caracas.



Batalla de Carabobo 24 de Junio de 1821

El ejército español con poco de más de diez mil hombres al mando del Genl. La Torre ocupaba una altura inaccesible y plana que dominaba los campos principales de A. Carlos y del Páez y se iban por su izquierda. El Genl. Páez con sus tropas de infantería y de caballería, situadas de manera que oportunamente se adelantaron para impedirles su salida a la llanura. La colocación del ejército español indicaba que este se dirigía al centro de la llanura, flanqueando su derecha que por ser mas débil en el momento decisivo de la batalla. El Genl. Páez lo ejecutó con tino y actividad, a la cabeza del caballo y a pie con todo el mundo, con tal intrepidez sobre la de sus enemigos que en pocas horas todo el ejército español se vio envuelto y cortado. El Genl. Páez con algunos batallones de su ejército se adelantó a porras y con hombres leales para rechazar y poner en derriba la Caballería enemiga. Desde este momento el tiempo quedó cumplido, los españoles no pudieron sino huir y se dispersaron en todas direcciones, recibiendo refuerzos hacia la periferia con un vigor estancionario. Batallones enteros se lanzaron presionados, otros arrojando sus armas y desfilando por los bosques. El ejército español dejó de ser apenas cuarenta y cinco hombres que se retiraron a Puerto Cabello.

Batalla de Carabobo, 24 de junio de 1821 (1830) de Pedro Castillo. Casa del General Páez. Valencia, Carabobo.



Batalla de Carabobo, 1821 (1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.



El Panteón de Los Héroes (1898) de Arturo Michelena. Col. Fundación Cisneros.



Apoteosis del Libertador (1930) de Tito Salas. Casa Natal del Libertador Simón Bolívar. Caracas.



Apoteosis (1942) de Tito Salas. Casa Natal del Libertador Simón Bolívar. Caracas.



Venezuela recibiendo los símbolos del Escudo Nacional (1952-1954) de Pedro Centeno Vallenilla.  
Salón de Los Escudos. Palacio Federal Legislativo. Caracas.



Creadores de la Nacionalidad (1973) de César Rengifo. Paseo Los Próceres. Caracas.

## Listas, planos y diagramas Movimientos antes y después de la batalla



< *Detalle de Batalla de Carabobo, 1821 (1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.*

## BATALLAS, SITIOS Y COMBATES LIBRADOS EN TERRITORIO DE VENEZUELA DURANTE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA (1806-1823)\*

<b>1806</b>			
Mar de Ocumare	(Com.)	Mayo 23	Gral. Francisco de Miranda (Per.)
Vela de Coro	(Com.)	Agosto 3	Gral. Francisco de Miranda (Gan.)
<b>1810</b>			
Pedregal	(Com.)	Noviembre 14	Cnel. Luis Santinelli (Gan.)
Aribanaches	(Com.)	Id. 15	Cnel. Luis Santinelli (Gan.)
Coro	(Com.)	Id. 28	Gral. F. Rodríguez del Toro (Per.)
Sabaneta	(Com.)	Id. 30	Gral. F. Rodríguez del Toro (Gan.)
Güedequis	(Com.)	Diciembre 4	Gral. F. Rodríguez del Toro (Gan.)
<b>1811</b>			
Cumaná	(Com.)	Marzo 5	Cnel. Vicente Sucre (Gan.)
Valencia	(Com.)	Julio 11	Cap. Mariano Montilla (Gan.)
El Teque	(Com.)	Id. 11	Cap. José Salcedo (Gan.)
La Cabrera	(Com.)	Id. 19	Gral. F. Rodríguez del Toro (Per.)
Morro de Valencia	(Com.)	Id. 23	Gral. Francisco de Miranda (Gan.)
Valencia	(Sit.)	Agosto 12 y 13	Gral. Francisco de Miranda (Gan.)
Chichirivichi	(Com.)	Id. 23	Tte. Felipe Esteves (Gan.)
Soledad	(Com.)	Septiembre 5	Gral. F. González Moreno (Per.)
El Pao	(Com.)	Id. 20	Gral. F. González Moreno (Per.)
La Carata	(Com.)	Id. 28	Gral. F. González Moreno (Per.)
<b>1812</b>			
Caño Macareo	(Com.)	Febrero 27	Tte. Felipe Esteves (Gan.)
Siquisique	(Com.)	Marzo 15	Cap. Reyes Vargas (Per.)

\* Se abrevia la clase de acción, combates (Com.), sitios (Sit.) y batallas (Bat.); así como el resultado, ganado (Gan.), perdido (Per.) e indeciso (Ind.).

Carora	(Com.)	Marzo 23	Comte. Manuel Felipe Gil	(Per.)
Aguas de Sorondo	(Com.)	Id 25 y 26	Tte. Felipe Esteves	(Per.)
Baragua	(Com.)	Abril 7	Cnel. Pedro León Torres	(Per.)
Araure	(Com.)	Id. 18	Cnel. Florencio Palacio	(Per.)
Colorados de San Carlos	(Com.)	Id. 25	Cnel. Miguel Uztáriz	(Per.)
Morro de Valencia	(Com.)	Mayo 3	Cnel. Miguel Carabaño	(Per.)
Los Guayos	(Com.)	Id. 8	Comte. Antonio Flores	(Per.)
Güigüe	(Com.)	Id. 13	Comte. Juan Pablo Ayala	(Per.)
Calabozo	(Com.)	Id. 14		(Per.)
San Juan de los Morros	(Com.)	Id. 23		(Per.)
Guaica	(Com.)	Id. 26	Cnel. Juan Pablo Ayala	(Gan.)
Magdaleno	(Com.)	Junio 13	Cap. Fernando Carabaño	(Per.)
La Cabrera	(Com.)	Id. 17		(Per.)
La Victoria	(Com.)	Id. 20	Gral. Francisco de Miranda	(Gan.)
El Altar	(Com.)	Id. 25		(Per.)
Patanemo	(Com.)	Id. 29	Cnel. Juan Pablo Ayala	(Gan.)
Puerto Cabello	(Com.)	Id. 30 - Jul. 5	Cnel. Simón Bolívar	(Per.)
El Palito	(Com.)	Julio 5	Subtte. N. Cortés	(Per.)
Guaica	(Com.)	Id. 12	Cnel. N. Ducaylá	(Gan.)
San Esteban	(Com.)	Id. 19	Cnel. José Mires	(Per.)

### 1813

Güiria	(Com.)	Enero 13	Cnel. Santiago Mariño	(Gan.)
Irapa	(Com.)	Id. 15	Cnel. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Los Magueyes	(Com.)	Marzo 15	Cnel. José Fco. Bermúdez	(Per.)
Aragua	(Com.)	Id. 16	Cnel. José Fco. Bermúdez	(Per.)
Maturín	(Sit.)	Id. 18 a 20	Cnel. Manuel Piar	(Gan.)
Maturín	(Com.)	Abril 11	Cnel. Manuel Piar	(Gan.)
Angostura de la Grita	(Com.)	Id. 13	Cnel. Manuel Castillo	(Gan.)
Maturín	(Com.)	Mayo 25	Cnel. Manuel Piar	(Gan.)
Guasualito	(Com.)	Id. 26	Cnel. Antonio Nic. Briceño	(Per.)
Pampatar	(Com.)	Junio 3	Comte. José Rafael Guevara	(Gan.)
Carache	(Com.)	Id. 19	Cnel. Atanasio Girardot	(Gan.)
Agua Obispos	(Com.)	Id. 20	Cnel. Atanasio Girardot	(Gan.)
Niquitao	(Com.)	Julio 1 <sup>o</sup>	Cnel. José Félix Ribas	(Gan.)
Barinas	(Sit.)	Id. 5	Cnel. Ramón García de Sena	(Per.)
Los Horcones	(Com.)	Id. 22	Cnel. José Félix Ribas	(Gan.)
Porlamar	(Com.)	Id. 23	Tropas de Arismendi	(Per.)
Taguanes	(Com.)	Id. 31	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Cumaná	(Com.)	Agosto 2	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
Mirador de Solano	(Com.)	Id. 31	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Bailadores	(Com.)	Septiembre 3		(Gan.)
Carmen de Cura	(Com.)	Id. 4	Cap. José L. Silva	(Gan.)
Guanayen	(Com.)	Id. 6	Cap. José L. Silva	(Gan.)
San Casimiro	(Com.)	Id. 6	Cap. José Francisco Montilla	(Gan.)
Cachipo	(Com.)	Id. 11	Cnel. José Tadeo Monagas	(Gan.)

Cerritos Blancos	(Com.) Id. 13	Cnel. Ramón García de Sena	(Gan.)
La Guaira	(Com.) Id. 13	Cnel. Leandro Palacios	(Gan.)
Santa Catalina	(Com.) Id. 21	Cnel. Carlos Padrón	(Gan.)
Achaguas	(Com.) Id. 29		(Per.)
Afueras de Puerto Cabello	(Com.) Id. 29	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Bárbula	(Bat.) Id. 30	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Las Trincheras	(Com.) Octubre 3	Cnel. Luciano D'Elhuyar	(Gan.)
San Felipe	(Com.) Id. 11	Cnel Antonio Castillo	(Gan.)
Mosquiteros	(Bat.) Id. 14	Cnel. Vicente Campo Elías	(Gan.)
Bobare	(Com.) Id. 19	Cnel. Manuel Aldao	(Per.)
Nutrias	(Com.) Id. 26	Cnel. Manuel Antonio Pulido	(Per.)
Matas Guerrerereñas	(Com.) Id. 27	Cnel. Manuel Antonio Pulido	(Gan.)
Barquisimeto	(Com.) Noviembre 10	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Espino	(Com.) Id. 15	Cnel. Pedro Zaraza	(Gan.)
Patanemo	(Com.) Id. 23	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Vigirima	(Bat.) Id. 23 a 25	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Matas Guerrerereñas	(Com.) Id. 27	Comte. José Antonio Páez	(Gan.)
Mucuchachí	(Com.) Noviembre 30	Pbro. José Luis Ovalles	(Gan.)
Araure	(Bat.) Diciembre 5	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Chiguará	(Com.) Id. 5	Cnel. Juan Antonio Paredes	(Gan.)
Paso de San Marcos	(Com.) Id. 8	Cnel. Pedro Aldao	(Per.)
La Luz	(Com.) Id. 27	Cap. Francisco Conde	(Gan.)

### 1814

La Cruz	(Com.) Enero 1º	Cap. Francisco Conde	(Gan.)
Nutrias	(Com.) Id. 2	Cap. Francisco Conde	(Gan.)
Guama	(Com.) Id. 4	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Nutrias	(Com.) Id. 4	Cap. Francisco Conde	(Per.)
Cocorote	(Com.) Id. 10	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Barinas	(Sit.) Id. 12 a19	Cnel. Ramón García de Sena	(Per.)
Guacara	(Com.) Id. 20	Cnel. Antonio Alcover	(Gan.)
Baragua	(Com.) Id. 21	Gral. Rafael Urdaneta	(Per.)
Guasualito	(Com.) Id. 29	Cnel. Fco. De P. Santander	(Gan.)
Ospino	(Com.) Febrero 2	Comte. Manuel Gorgoza	(Per.)
La Puerta	(Bat.) Id. 3	Cnel. Vicente Campo Elías	(Per.)
Corozal	(Com.) Id. 4	Cnel. Agustín Arriojas	(Gan.)
Agua Negra	(Com.) Id. 5	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
La Victoria	(Com.) Id. 12	Gral. José Félix Ribas	(Gan.)
El Hervor	(Com.) Id. 15	Cnel. Juan Escalona	(Gan.)
Estanques	(Com.) Id. 16	Comte. Francisco Conde	(Gan.)
Estanques	(Com.) Id. 18	Comte. Antonio Rangel	(Gan.)
Charallave	(Com.) Id. 20	Gral. José Félix Ribas	(Gan.)
Yare	(Com.) Id. 20	Gral. José Félix Ribas	(Gan.)
Lago de Valencia	(Com.) Id. 21	Cap. Mateo Salcedo	(Gan.)
Río San Mateo	(Com.) Id. 26	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Cagua	(Com.) Id. 27	Cnel. Manuel Villapol	(Gan.)

Alturas de San Mateo	(Com.)	Id. 27	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
San Mateo	(Bat.)	Id. 28	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Los Naranjos	(Com.)	Febrero 28	Cap. Mateo Salcedo	(Gan.)
Hacienda San Mateo	(Com.)	Marzo 1º	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Id. Id. Id.	(Com.)	Id. 2	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Cabruta	(Com.)	Id. 5	Cnel. Agustín Arrioja	(Gan.)
Alturas de San Mateo	(Sit.)	Id. 4 al 9	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
El Palmar	(Com.)	Id. 9	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Barquisimeto	(Bat.)	Id. 11	Gral. Rafael Urdaneta	(Per.)
San Carlos	(Sit.)	Id.12 al 17	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Lezama	(Com.)	Id. 14	Cnel. Miguel Valdez	(Gan.)
Ocumare del Tuy	(Com.)	Id. 16	Gral Juan Bta. Arismendi	(Per.)
Camino de San Mateo	(Com.)	Id. 16 al 17	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Ocumare del Tuy	(Com.)	Id. 20	Gral. José Félix Ribas	(Gan.)
San Mateo	(Bat.)	Id. 20	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Yaritagua	(Com.)	Id. 20	Comte. José Peña	(Per.)
Los Pilones	(Com.)	Id. 22	Gral. José Félix Ribas	(Gan.)
Alturas de San Mateo	(Bat.)	Id. 25	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Isla del Medio	(Com.)	Id. 28	Escuadrilla republicana	(Gan.)
Boca Chica	(Bat.)	Id. 31	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
Yuma	(Com.)	Abril 1º	Cnel. Tomás Montilla	(Gan.)
Valencia	(Sit.)	Marzo 28-Abril 2	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
El Arao	(Com.)	Abril 16	Gral. Santiago Mariño	(Per.)
Barcelona	(Com.)	Mayo 14		(Per.)
La Pascua	(Com.)	Id. 25	Gral. Manuel Piar	(Gan.)
Carabobo	(Bat.)	Id. 28	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Tucupido	(Com.)	Junio 4	Cnel. Pedro Zaraza	(Gan.)
La Puerta	(Bat.)	Id. 15	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
La Cabrera	(Com.)	Id. 17	Cnel. Pedro Castillo	(Per.)
Las Adjuntas	(Com.)	Julio 5	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Valencia	(Sit.)	Junio 19 - Julio 10	Cnel. Juan de Escalona	(Per.)
Las Brujitas	(Com.)	Julio 24	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Aragua	(Sit.)	Agosto 17	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Maturín	(Sit.)	Septiembre 7 a 12	Gral. José F. Bermúdez	(Gan.)
Urica	(Com.)	Septiembre 2	Comte. Pedro Hernández	(Per.)
Mucuchíes	(Com.)	Id. 17	Gral. Rafael Urdaneta	(Per.)
Los Frailes	(Com.)	Id. 29	Gral. Manuel Piar	(Gan.)
Pozos de Santa Ana	(Com.)	Octubre 14	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
El Salado	(Com.)	Id. 16	Gral. Manuel Piar	(Per.)
Los Magueyes	(Com.)	Noviembre 9	Gral. José F. Bermúdez	(Per.)
Urica	(Bat.)	Diciembre 5	Gral. José Félix Ribas	(Per.)
Maturín	(Com.)	Id. 11	Gral. José Félix Ribas	(Per.)

### 1815

Guasualito	(Com.)	Enero 29	Cnel. Francisco Olmedilla	(Gan.)
Soro	(Com.)	Febrero 14	Gral. José F. Bermúdez	(Per.)

San Diego	(Com.)	Marzo 15	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
Arauca	(Com.)	Id. 20	Cnel. Miguel Guerrero	(Gan.)
Aragua	(Com.)	Id. 24	Gral. Manuel Cedeño	(Gan.)
Peñas Negras	(Com.)	Id. 24	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
EL Palmar	(Com.)	Mayo 4	Gral. José Tadeo Monagas	(Per.)
Moitaco	(Com.)	Id. 26	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
La Mesa	(Com.)	Id. 28	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
Orocopiche	(Com.)	Junio 9	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
Santa Bárbara	(Com.)	Id. 19	Cnel. Francisco Vte. Parejo	(Gan.)
Morichal	(Com.)	Id. 27	Cnel. Francisco Vte. Parejo	(Per.)
Caraqueño	(Com.)	Id. 30	Gral. Manuel Cedeño	(Per.)
San Pedro	(Com.)	Julio 9	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
Urica	(Com.)	Agosto 2		(Per.)
Morichito	(Com.)	Id. 2		(Per.)
San Fernando	(Com.)	Id. 26	Cnel. Manuel Villarroel	(Gan.)
La Acequía	(Com.)	Id. 28	Cnel. Manuel Villarroel	(Per.)
Medrano	(Com.)	Id. 29	Comte. Basilio Belisario	(Per.)
Río Caribe	(Com.)	Septiembre 1º	Comte. José Fco. Peñalosa	(Per.)
Cumaná	(Com.)	Id. 2	Cnel. Manuel Villarroel	(Per.)
Guaipía	(Com.)	Septiembre 5	Cnel. Manuel Villarroel	(Gan.)
Punta de Piedras	(Com.)	Id. 11	Cnel. José Rivero	(Per.)
Aricagua	(Com.)	Id. 15	Cnel. Manuel Villarroel	(Per.)
Santa Ana	(Com.)	Id. 25	Gral Juan Bta. Arismendi	(Per.)
Juan Griego	(Com.)	Noviembre 16	Gral Juan Bta. Arismendi	(Gan.)
Villa del Norte	(Com.)	Id. 17 al 18	Gral Juan Bta. Arismendi	(Gan.)
Castillo de Santa Rosa	(Com.)	Diciembre 15	Gral Juan Bta. Arismendi	(Per.)
Mata de la Miel	(Com.)	Id. 14	Cnel. José Antonio Páez	(Gan.)
La Ceibita	(Com.)	Id. 24	Comte. Francisco Colmenares	(Per.)

## 1816

La Línea	(Com.)	Enero 5	Gral. Juan Bta. Arismendi	(Ind.)
Castillo de Santa Rosa	(Com.)	Id. 25	Gral. Juan Bta. Arismendi	(Per.)
Palmarito	(Com.)	Febrero 2	Cnel. José Antonio Páez	(Gan.)
Mata de la Miel	(Bat.)	Id. 16	Cnel. José Antonio Páez	(Gan.)
El Tigre	(Com.)	Marzo 8	Gral. Manuel Cedeño	(Gan.)
Caicara	(Com.)	Id. 19	Gral. Manuel Cedeño	(Gan.)
El Butaque	(Com.)	Id. 21	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
La Ceiba	(Com.)	Id. 24	Cnel. Jesús Barreto	(Gan.)
Angostura de Cara	(Com.)	Id. 25		(Per.)
Los Frailes (naval)	(Com.)	Mayo 2	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Mantecal	(Com.)	Id. 16	Comte. Miguel Ant. Vásquez	(Gan.)
San Pablo	(Com.)	Id. 27		(Gan.)
Carúpano	(Com.)	Junio 1º	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Moitaco	(Com.)	Id. 2	Comte. Pedro Hernández	(Gan.)
La Esmeralda	(Com.)	Id. 3	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Mantecal	(Com.)	Id. 9	Comte. Miguel Ant. Vásquez	(Gan.)

Orocopiche	(Com.) Id. 9	Comte. Pedro Hernández	(Gan.)
Carlos López	(Com.) Id. 10	Gral. Santiago Mariño	(Per.)
Paso del Frío	(Com.) Id. 13	Cnel. José Antonio Páez	(Gan.)
Carúpano	(Com.) Id. 19	Cnel. Fco. de P. Alcántara	(Per.)
Paso del Frío	(Com.) Junio 19	Cnel. José Antonio Páez	(Gan.)
Achaguas	(Com.) Id. 19	Comte. Antonio Rangel	(Per.)
La Cabrera	(Com.) Julio 8	Gral. Carlos Soubllette	(Gan.)
Los Aguacates	(Com.) Id. 10	Gral. Carlos Soubllette	(Gan.)
Los Aguacates	(Com.) Id. 14	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Onoto	(Com.) Id. 18	Gral. Gregorio McGregor	(Gan.)
La Victoria	(Com.) Id. 19	Gral. Gregorio McGregor	(Gan.)
Chaguaramas	(Com.) Id. 28	Gral. Gregorio McGregor	(Per.)
Quebrada Honda	(Com.) Agosto 2	Gral. Gregorio McGregor	(Gan.)
Yaguaraparo	(Com.) Septiembre 2	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
El Alacrán	(Bat.) Id. 6	Gral. Gregorio McGregor	(Gan.)
Barcelona	(Com.) Id. 12	Gral. José Tadeo Monagas	(Per.)
Piritu	(Com.) Id. 14	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
El Juncal	(Bat.) Id. 27	Gral. Manuel Piar	(Gan.)
Los Cocos	(Com.) Octubre 6	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
El Yagual	(Com.) Id. 11	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Achaguas	(Com.) Id. 14	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
San Antonio	(Com.) Noviembre 6	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Banco Largo	(Com.) Id. 7	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Pampatar	(Com.) Id. 13	Gral. Juan Bta. Arismendi	(Per.)
Palital	(Com.) Diciembre 18	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Rabanal	(Com.) Id. 20	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Morrones	(Com.) Id. 22		(Per.)
Callejones de Mérida	(Com.) Id. 27	Gral. Rafael Urdaneta	(Per.)
Caura	(Com.) Id. 30	Gral. Manuel Piar	(Gan.)

## 1817

Clarines	(Com.) Enero 5	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Rabanal	(Com.) Id. 8	Cnel. Manuel Guerrero	(Per.)
Angostura	(Com.) Id. 18	Gral. Manuel Piar	(Per.)
Cumaná	(Com.) Id. 19	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
Las Macuritas	(Com.) Enero 28	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Barcelona	(Sit.) Febrero 8 a 11	Gral. Simón Bolívar	(Ind.)
San Bernardino	(Com.) Id. 14	Tropas de Simón Bolívar	(Gan.)
Caroní	(Com.) Id. 17	Tropas de Manuel Piar	(Gan.)
Banco Largo	(Com.) Id. 20	Cap. Guillermo Irribarren	(Gan.)
Casa Fuerte	(Sit.) Abril 7	Gral. Pedro María Freites	(Per.)
San Félix	(Bat.) Id. 11	Gral. Manuel Piar	(Gan.)
San Antonio	(Com.) Id. 13	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Guaicupa	(Com.) Id. 17	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Cariaco	(Com.) Junio 10	Gral. Santiago Mariño	(Per.)
Carúpano	(Com.) Id. 13	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)

Paso de Apurito	(Com.) Id. 18	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Paso de Utrera	(Com.) Id. 20	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Casacoima	(Com.) Julio 4	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Pagayos	(Com.) Id. 8	Cnel. Antonio Díaz	(Gan.)
Chaguaramas	(Com.) Id. 8	Comte. Leonardo Infante	(Per.)
Los Enicas	(Com.) Id. 17	Comte. Joaquín Maneiro	(Gan.)
Angostura	(Sit.) Id. 17	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Cruz del Pastel	(Com.) Id. 22	Comte. Joaquín Maneiro	(Per.)
Porlamar	(Com.) Id. 23	Comte. Luis Gómez	(Per.)
Mata Siete	(Bat.) Id. 31	Gral. Fco. Esteban Gómez	(Gan.)
Los Robles	(Com.) Agosto 3	Gral. Fco. Esteban Gómez	(Gan.)
Apostadero de Guayana	(Sit.) Id. 3	Tropas de Bolívar	(Gan.)
La Aguada	(Com.) Id. 8		(Gan.)
Juan Griego	(Com.) Id. 8	Cnel. Juan Bautista Cova	(Per.)
Barinas	(Com.) Id. 14	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Yaguaraparo	(Com.) Id. 27	Cap. José María Hermoso	(Per.)
Barinas	(Com.) Id. 30	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Apurito	(Com.) Septiembre 3	Tropas del Gral. Páez	(Per.)
Algarrobo	(Com.) Id. 3	Comte. Julián Infante	(Gan.)
Paraguachi	(Com.) Id. 8	Comte. Juan Campos	(Per.)
Laguna Seca	(Com.) Octubre 14	Comte. Julián Infante	(Per.)
Río Negro	(Com.) Noviembre 3	Comte. Hipólito de la Cueva	(Per.)
Apurito	(Com.) Id. 8	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
La Hogaza	(Bat.) Diciembre 2	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
Tinapuín	(Com.) Id. 30	Los Argüelles	(Per.)

## 1818

Santiago	(Com.) Enero 5	Comte. Juan José Rondón	(Per.)
Cumanacoa	(Com.) Id. 7	Cnel. Diegos Montes	(Gan.)
La Biroaca	(Com.) Id. 14	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Peñas de Tucupana	(Com.) Id. 15	Comte. Enrique Berrueta	(Per.)
Paso de Apure	(Com.) Febrero 6	Cnel. Francisco Aramendi	(Gan.)
Calabozo	(Bat.) Id. 12	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
La Uriosa	(Bat.) Id. 15	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
El Sombrero	(Bat.) Id. 16	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Cojedes	(Bat.) Marzo 2	Gral. José Antonio Páez	(Per.)
San Fernando	(Sit.) Feb.26 - Marzo 2	Tropas del Gral. Páez	(Gan.)
La Enca	(Com.) Marzo 7	Tropas del Gral. Páez	(Gan.)
Cariaco	(Com.) Id. 12	Gral. Santiago Mariño	(Per.)
La Cabrera	(Com.) Id. 14	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
Maracay	(Com.) Id. 14	Gral. José Tadeo Monagas	(Per.)
Semen	(Bat.) Id. 16	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Antón Pérez	(Com.) Id. 18	Comte. José Fco. Blancas	(Per.)
Ortíz	(Com.) Id. 26	Gral. Simón Bolívar	(Ind.)
Chocolate	(Com.) Id. 29	Comte. Leonardo Infante	(Gan.)
Rincón de los Toros	(Com.) Abril 17	Gral. Simón Bolívar	(Per.)

Onoto	(Com.) Mayo 2	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Nutrias	(Com.) Id. 19		(Per.)
Laguna de los Patos	(Com.) Id. 20	Gral. Manuel Cedeño	(Per.)
Cariaco	(Com.) Id. 24	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
Guayabal	(Com.) Id. 28	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Puerto de la Madera	(Com.) Id. 30	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
El Muerto	(Com.) Julio 3	Tropas del Gral. Páez	(Per.)
La Muñoz	(Com.) Id. 11	Comte José Giménez	(Per.)
Barcelona	(Com.) Id. 18	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Torunos	(Com.) Id. 25	Tropas del Gral. Páez	(Gan.)
Beatriz	(Com.) Agosto 18	Comte. Leonardo Infante	(Gan.)
Güiria	(Com.) Id. 25	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Río Caribe	(Com.) Septiembre 13	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Río Caribe	(Com.) Octubre 15	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
Golfo de Santa Fe (naval)	(Com.) Id. 27	Cnel. Fco. Javier Gutiérrez	(Per.)
Cariaco	(Com.) Id. 21	Gral. Santiago Mariño	(Per.)
Galápago	(Com.) Diciembre 15	Cnel. José de Jesús Angulo	(Per.)
San Fernando	(Com.) Id. 17	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Cumanacoa	(Com.) Id. 28	Cnel. Domingo Montes	(Per.)

## 1819

San Fernando	(Com.) Enero 26	Cnel. Francisco Aramendi	(Gan.)
Río Apure	(Com.) Id. 30	Comte. N. Chazú	(Gan.)
El Jobo	(Com.) Febrero 4	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Caujaral	(Com.) Id. 8	Cnel. Fernando Figueredo	(Gan.)
Cañafístola	(Com.) Id. 11	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
La Barrosa	(Com.) Id. 16	Gral. Pedro Zaraza	(Gan.)
Sanjonote	(Com.) Id. 17	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
Tacamahaco	(Com.) Id. 19	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
Cerros de Espino	(Com.) Id. 20	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
Trapiche de la Gamarra	(Com.) Marzo 27	Gral. Simón Bolívar	(Ind.)
Las Cocuizas	(Com.) Abril 1 <sup>o</sup>	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Queseras del Medio	(Com.) Id. 2	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Trapiche de Alejo	(Com.) Id. 0	Cnel. Antonio Rangel	(Gan.)
Sacra Familia	(Com.) Id. 14	Tropas del Gral. Páez	(Per.)
Surero	(Com.) Id. 17	Cnel. José Cornelio Muñoz	(Gan.)
Cantaura	(Com.) Junio 12	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
S. Fernando de Cachicamo	(Com.) Julio 14	Gral. Pedro Zaraza	(Gan.)
Morro de Barcelona	(Com.) Id. 18	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
La Cruz	(Com.) Id. 20	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Barcelona	(Com.) Id. 22	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Agua Santa	(Sit.) Agosto 3 a 5	Gral. Rafael Urdaneta	(Per.)
Barcelona	(Com.) Id. 11	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
Apure Seco	(Com.) Septiembre 30	Cnel. Antonio Díaz	(Gan.)

## 1820

La Cruz	(Com.) Enero 11		(Per.)
Cuyumucuaese	(Com.) Febrero 13	Comte. José M <sup>a</sup> Aguilera	(Per.)
Paso de las Garzas	(Com.) Id. 22	Cap. Miguel Montilla	(Per.)
Quita Calzón	(Com.) Id. 29	Escuadrón de Apure	(Per.)
Las Babas	(Com.) Marzo 9	Tropas del Gral. Zaraza	(Per.)
El Socorro	(Com.) Id. 12	Tropas del Gral. Zaraza	(Per.)
La Cruz	(Com.) Id. 16	Comte. Francisco Abreu	(Gan.)
Santa Clara	(Com.) Id. 17	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
Ocumare del Tuy	(Com.) Abril 22	Cnel. Pedro Hernández	(Per.)
San José de Tiznados	(Com.) Mayo 14	Cap. Juan José López	(Gan.)
Güiria	(Com.) Id. 16	Comte. Francisco Rojas	(Gan.)
Güere	(Com.) Junio 7	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
San Rafael de Orituco	(Com.) Id. 10	Cnel. José Francisco Blancas	(Gan.)
Quiamare	(Com.) Noviembre 2	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)

## 1821

El Guapo	(Com.) Mayo 8	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
El Guapo	(Com.) Id. 9	Cnel. Carlos Núñez	(Gan.)
Chuspita	(Com.) Id. 11	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
El Rodeo	(Com.) Id. 12	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
Las Lagunetas	(Com.) Id. 20	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Las Cocuizas	(Com.) Id. 24	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
El Rincón	(Com.) Junio 8	Gral. Felipe Macero	(Gan.)
Alto de Macuto	(Com.) Id. 14	Comte. Francisco Vte. Parejo	(Per.)
Caiza	(Com.) Id. 16	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Pedregal	(Com.) Id. 18		(Per.)
Dos Caminos	(Com.) Id. 19		(Per.)
Tinaquillo	(Com.) Id. 19	Cnel. José L. Silva	(Gan.)
San Felipe	(Com.) Id. 21		(Per.)
Calvario de Caracas	(Com.) Id. 23	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
Carabobo	(Bat.) Id. 24	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Sabaneta	(Com.) Id. 24	Cap. Manuel Bonalda	(Per.)
San Luis	(Com.) Julio 3	Cap. José María Villavicencio	(Per.)
Cumarebo	(Com.) Id. 11	Gral. Juan de Escalona	(Gan.)
Cumarebo	(Com.) Agosto 8	Gral. Juan de Escalona	(Gan.)
Puerto Cabello	(Com.) Id. 20		(Gan.)
Calabozo	(Com.) Id. 27	Cnel. Judas Tadeo Piñango	(Gan.)
Guardatinajas	(Com.) Id. 28		(Gan.)
Coro	(Com.) Septiembre 18	Cnel. León Pérez	(Gan.)
Santa Ana	(Com.) Id. 23	Comte. Francisco José Gil	(Per.)
San Francisco	(Com.) Id. 26		(Per.)
Baragua	(Com.) Octubre 1 <sup>o</sup>	Cnel. Reyes Vargas	(Gan.)
Coro	(Com.) Id. 6	Cnel. Justo Briceño	(Gan.)

San Juan	(Com.)	Id. 6	Cnel. Justo Briceño	(Gan.)
Cumaná	(Sit.)	Id. 4 a 14	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Coro	(Sit.)	Noviembre 6 a 8	Cnel. Juan Gómez	(Per.)
Coro	(Com.)	Id. 10	Cnel. Juan Gómez	(Gan.)
El Trapiche	(Com.)	Id. 19	Cnel. Juan Gómez	(Gan.)
La Vela	(Com.)	Diciembre 29	Cnel. Juan Gómez	(Gan.)

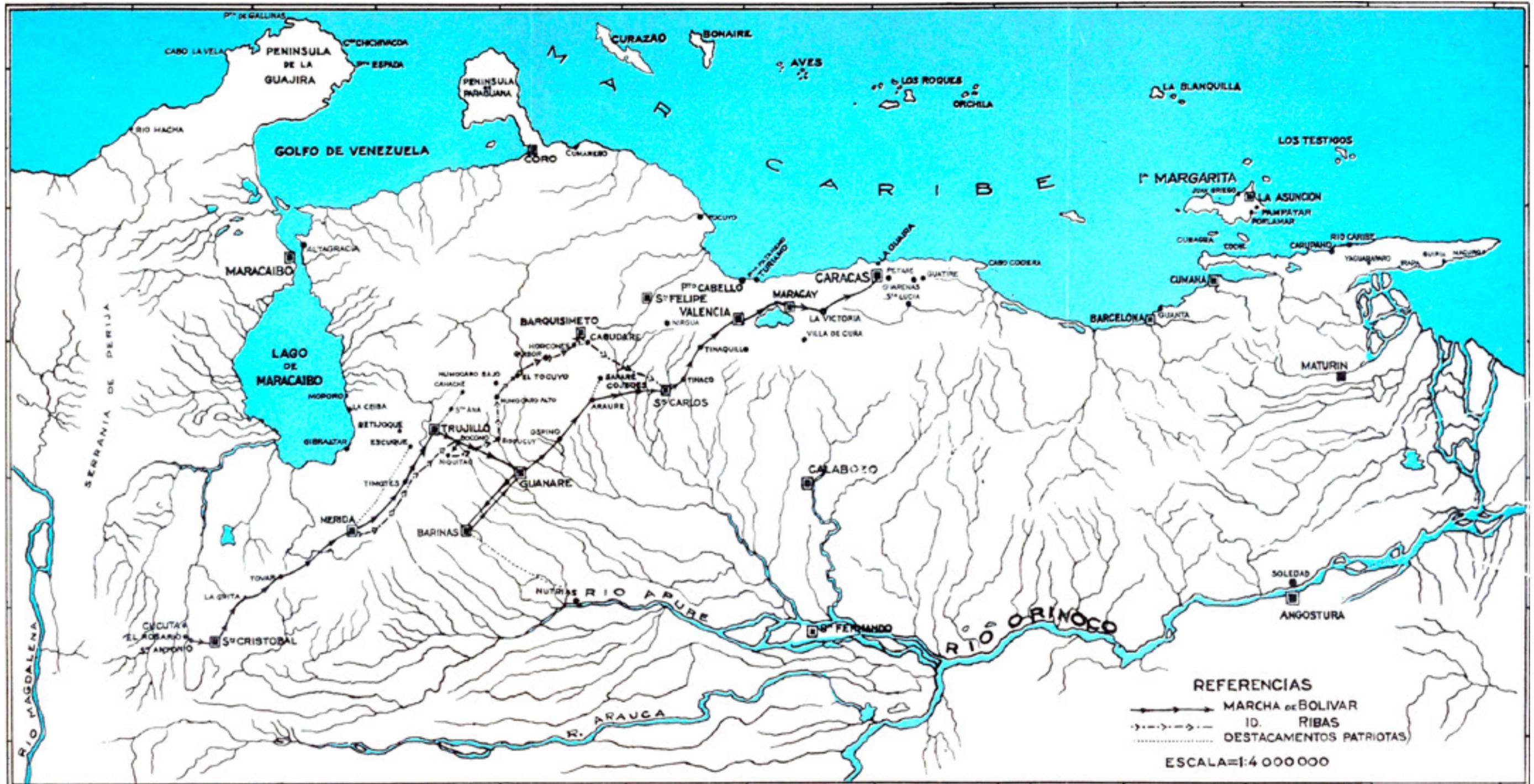
**1822**

La Vela	(Com.)	Enero 9	Cnel. Juan Gómez	(Gan.)
Baragua	(Com.)	Id. 16	Cnel. Reyes Vargas	(Per.)
Chipare	(Com.)	Marzo 17	Cnel. Carlos Núñez	(Gan.)
La Vigía	(Com.)	Abril 14	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Juana de Ávila	(Com.)	Id. 24	Cnel. José Rafael de las Heras	(Gan.)
Perijá	(Com.)	Abril 24	Gral. Lino de Clemente	(Gan.)
El Pedregal	(Com.)	Mayo 23	Gral. Carlos Soubllette	(Gan.)
Dabajuro	(Com.)	Junio 7	Gral. Carlos Soubllette	(Gan.)
Agua Caliente	(Com.)	Agosto 10	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Sabana de la Guardia	(Com.)	Id. 11	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Naguanagua	(Com.)	Id. 12	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Mirador de Solano	(Com.)	Id. 17	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Sinamaica	(Com.)	Septiembre 2	Cnel. Francisco M <sup>a</sup> Farías	(Per.)
Zuleta	(Com.)	Id. 4	Cnel. Carlos Luis Castelli	(Per.)
Salina Rica	(Com.)	Id. 6	Cnel. Carlos Luis Castelli	(Per.)
Castillo de San Carlos	(Com.)	Id. 9	Cnel. Natividad Villasmil	(Per.)
Bobare	(Com.)	Octubre 4	Cnel. Carlos Núñez	(Gan.)
Garabuya	(Com.)	Noviembre 13	Cnel. José Sardá	(Per.)
Curimagua	(Com.)	Diciembre 6	Cnel. Andrés Torrellas	(Per.)
Motatán	(Com.)	Id. 26	Gral. Juan Antonio Paredes	(Per.)

**1823**

Bailadores	(Com.)	Enero 9	Gral. Juan Antonio Paredes	(Gan.)
Cerro Mariño	(Com.)	Id. 23	Gral. Juan Antonio Paredes	(Gan.)
Voladorcito	(Com.)	Marzo 24		(Per.)
Gibraltar	(Com.)	Abril 17	Gral. Manuel Manrique	(Gan.)
Mirador de Solano	(Com.)	Id. 24	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
El Palito	(Com.)	Mayo 1 <sup>o</sup>	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Coro	(Com.)	Id. 1 <sup>o</sup>	Cnel. Reyes González	(Gan.)
El Tanque	(Com.)	Id. 1 <sup>o</sup>	Cnel. Reyes González	(Gan.)
Borburata	(Com.)	Id. 1 <sup>o</sup>	Cnel. Juan Daniel Danell	(Per.)
Barra de Maracaibo	(Com.)	Id. 8	Gral. José Padilla	(Gan.)
Punta de Palmas	(Com.)	Id. 20	Gral. José Padilla	(Gan.)
Lago de Maracaibo	(Com.)	Id. 25	Comte. Francisco Padilla	(Gan.)
Cumarebo	(Com.)	Junio 10	Cnel. Reyes González	(Gan.)
Maracaibo	(Com.)	Id. 16	Gral. Manuel Manrique	(Gan.)
Lago de Maracaibo	(Bat.)	Julio 24	Gral. José María Padilla	(Gan.)
Puerto Cabello	(Sit.)	Noviembre 8	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)

### CAMPAÑA ADMIRABLE



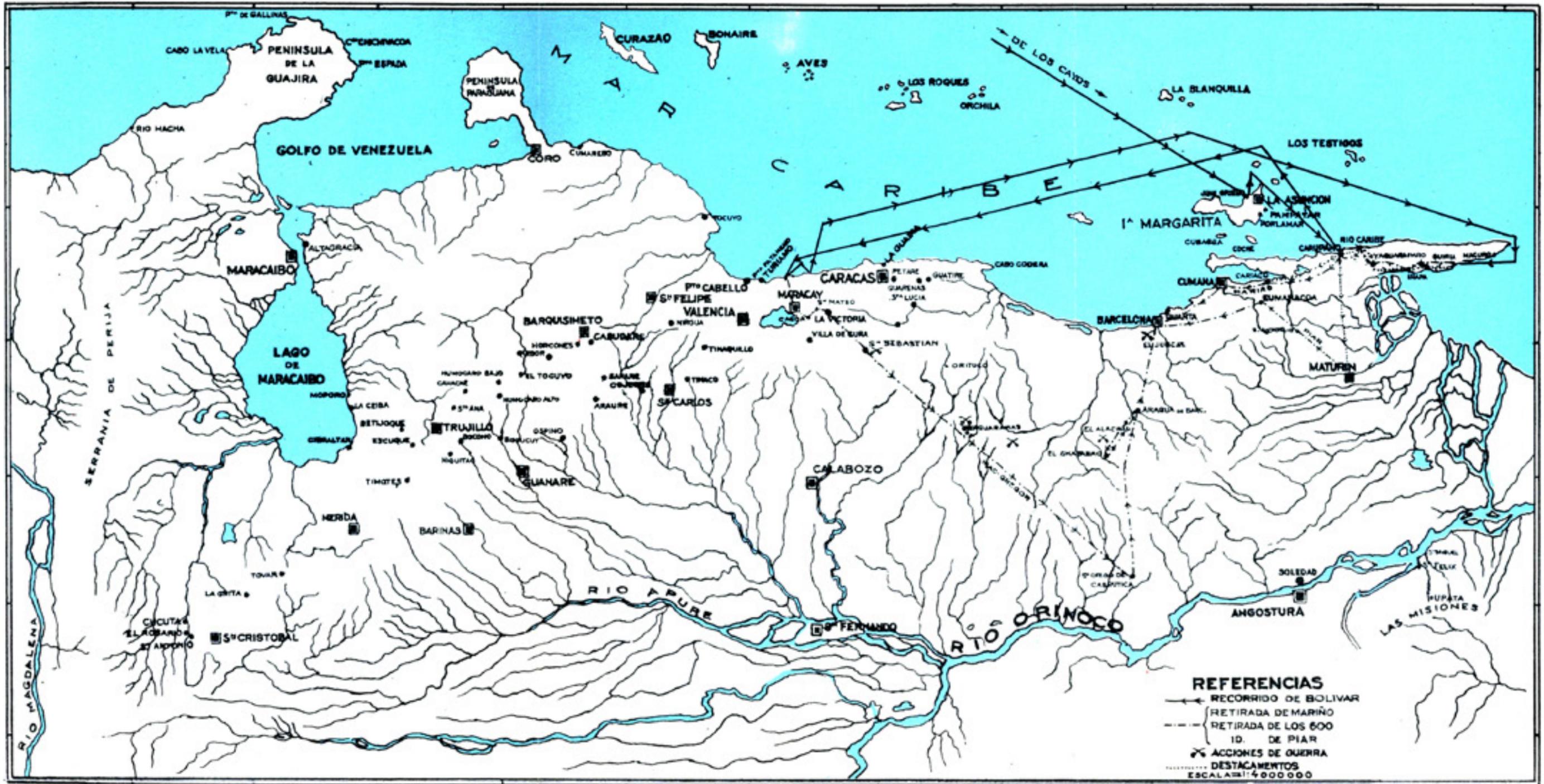
### MARCHA DE BOLÍVAR A BARQUISIMETO Y MARCHA DE CAMPO ELÍAS A CALABOZO



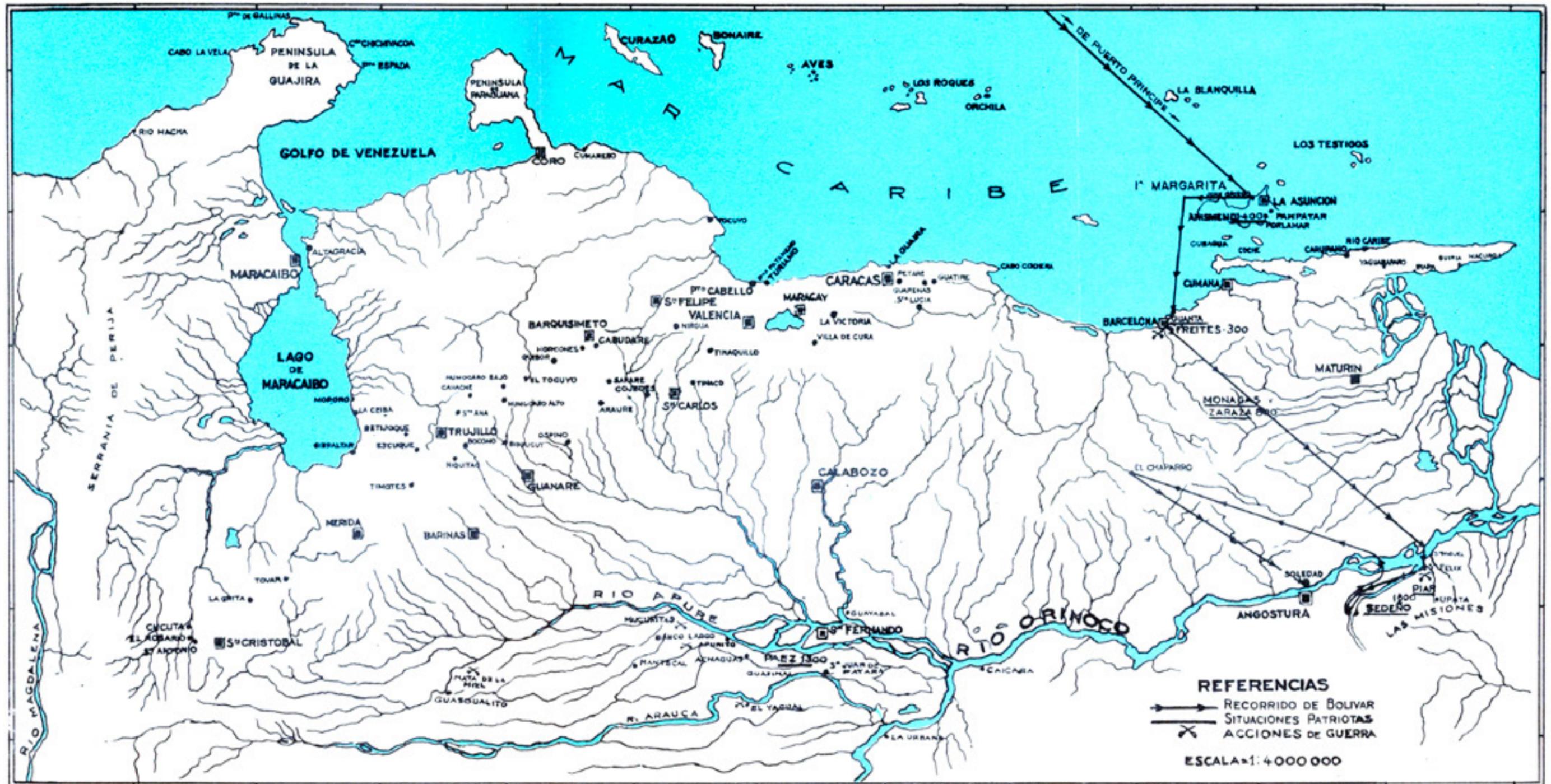
### LA CONCENTRACIÓN EN SAN CARLOS Y BATALLA DE ARAURE



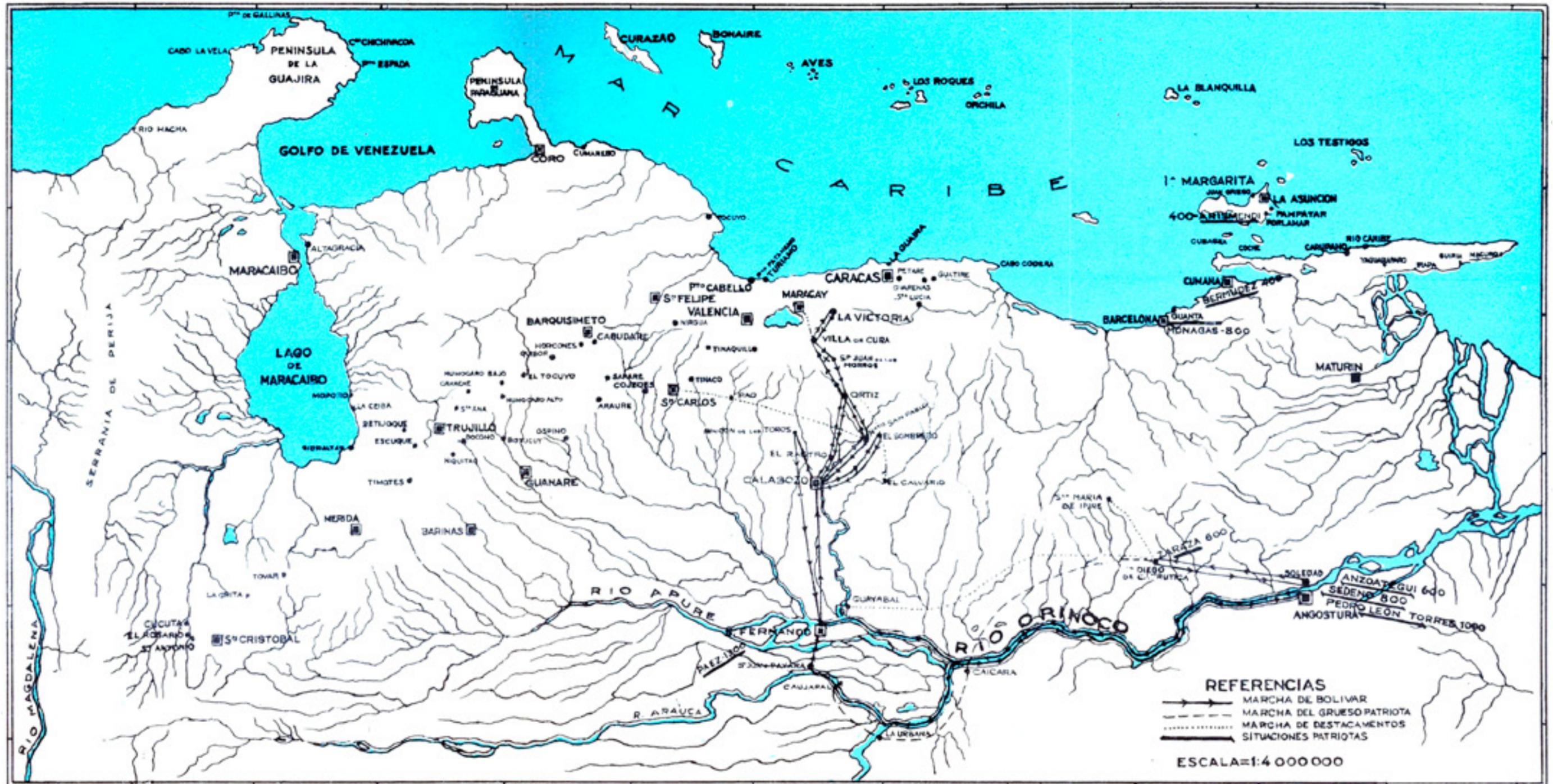
### PRIMERA EXPEDICIÓN DE LOS CAYOS



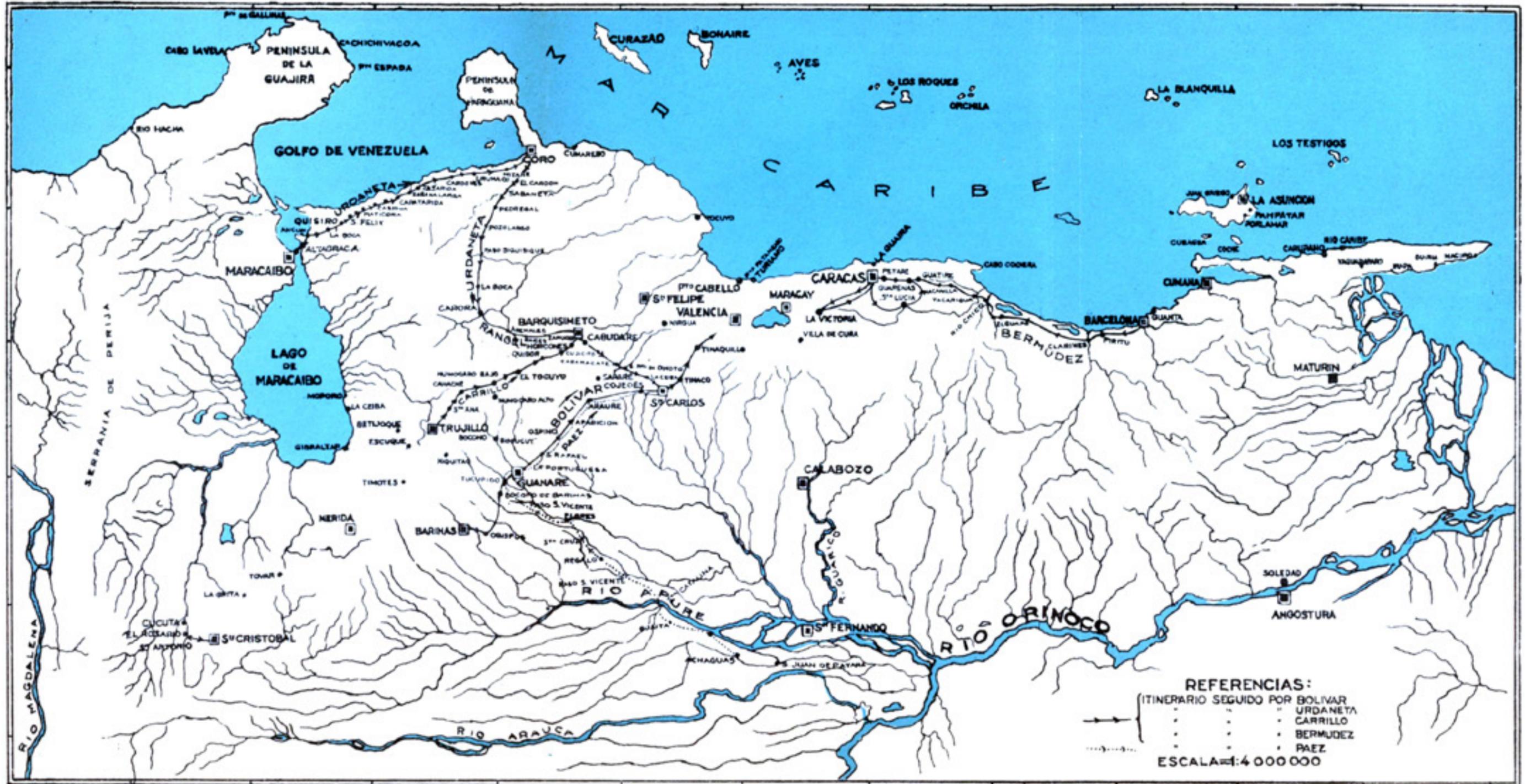
### SEGUNDA EXPEDICIÓN DE LOS CAYOS



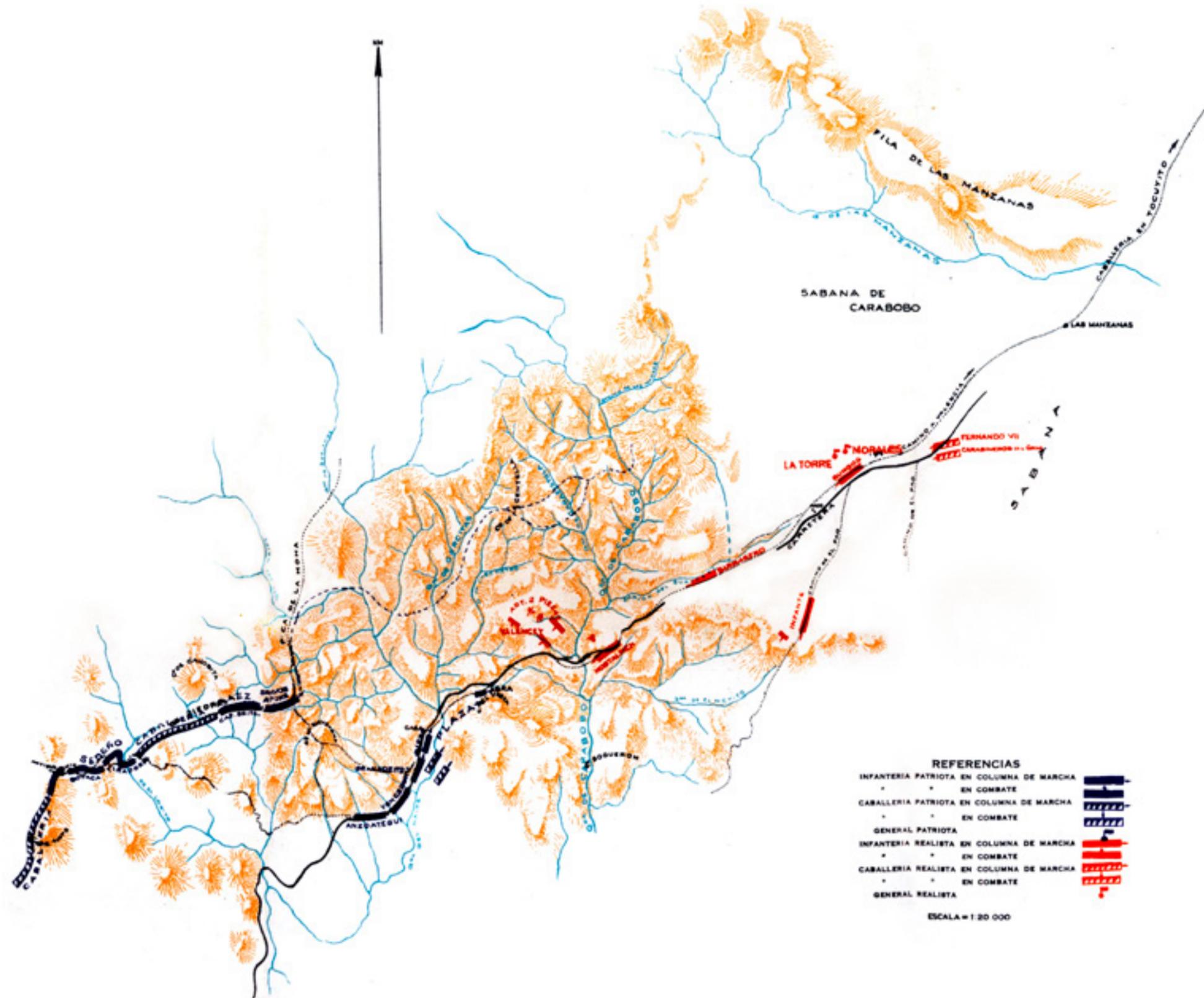
### CAMPAÑA DEL CENTRO DE VENEZUELA



### CONCENTRACIÓN PATRIOTA EN SAN CARLOS Y MARCHA DE BERMUDEZ A CARACAS

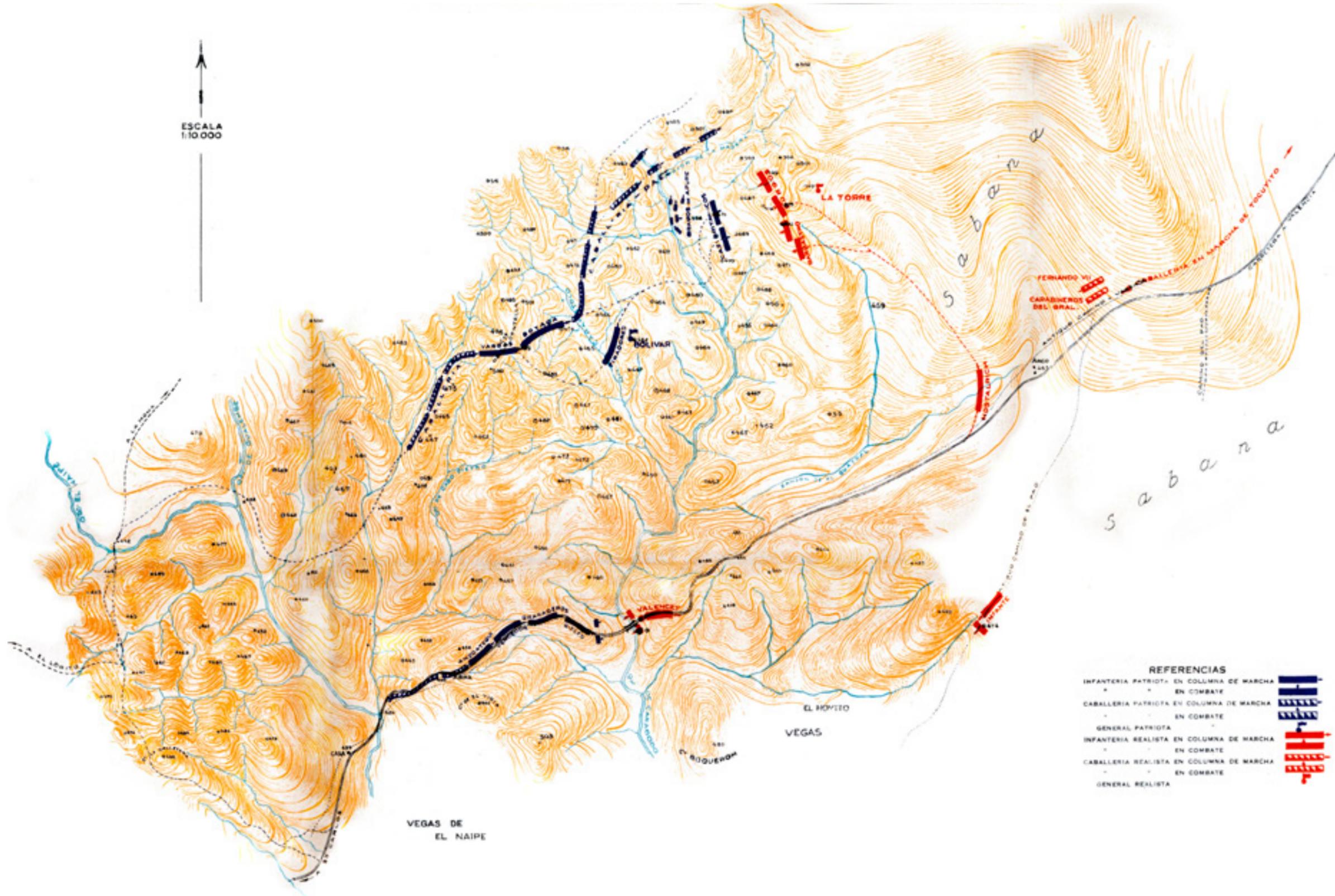


### BATALLA DE CARABOBO. PLANO 1



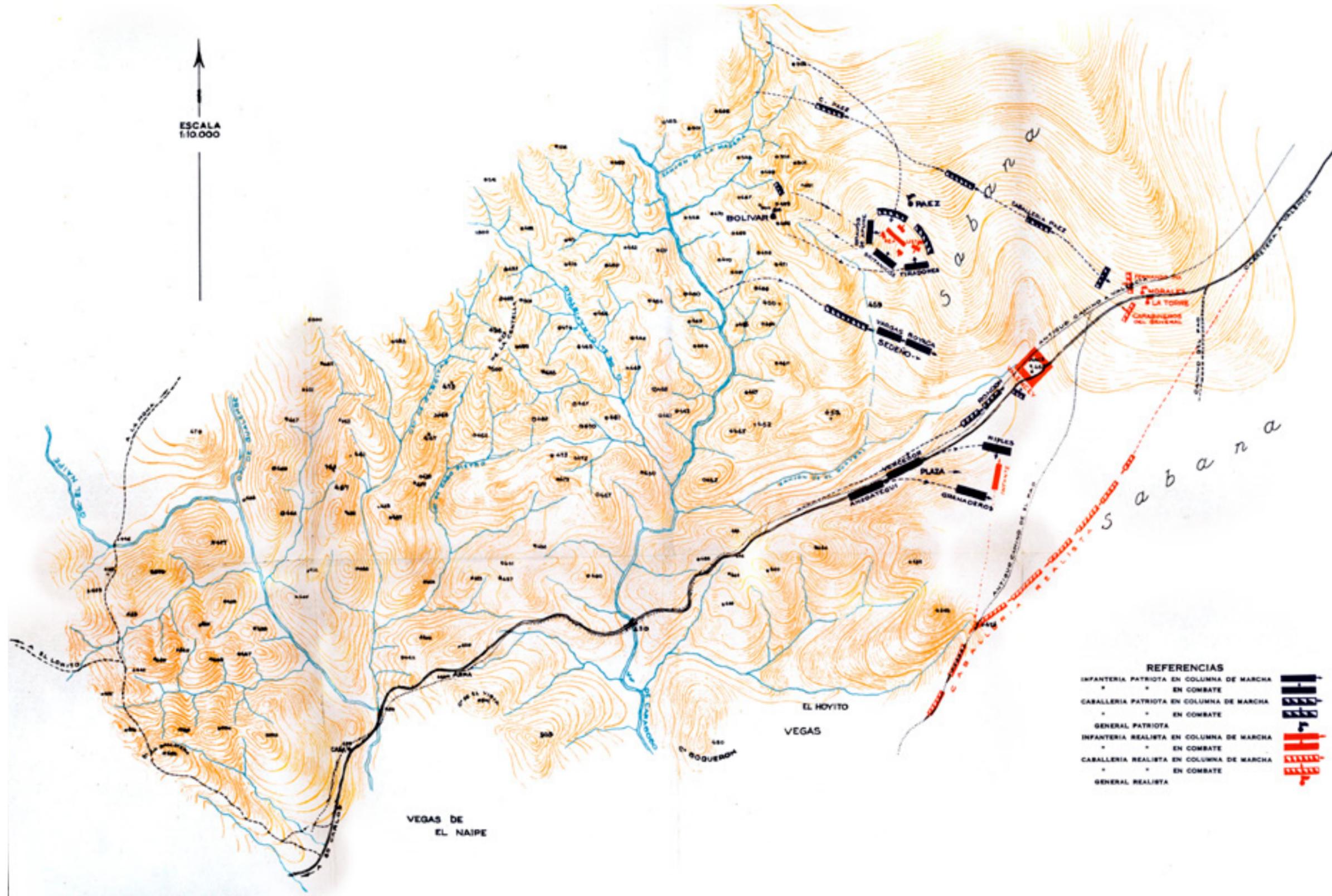


### BATALLA DE CARABOBO. PLANO 3





BATALLA DE CARABOBO. PLANO 5



## ÍNDICE

Presentación .....	7
Apuntes sobre el parte de una batalla .....	11
Sobre la comunicación oficial del Libertador Simón Bolívar para el Congreso de la República informando de la victoria en Carabobo .....	17
Decir Carabobo .....	21
La victoria de Carabobo confirmó el nacimiento de la República de Colombia .	25
Criterio de edición.....	31

### Batalla *de* Carabobo

Parte de la Batalla de Carabobo. Simón Bolívar .....	37
Parte del Sr. Ministro de Guerra y Marina al Excmo. Sr. Vicepresidente interino de la República. Pedro Briceño Méndez .....	53
Héroes de Carabobo. Semblanzas y retratos.....	63
Páez y sus llaneros en Carabobo. Primero mi lanza, después yo .....	65
La Legión Británica en Carabobo. Inglaterra rodilla en tierra .....	69
El general Manuel Cedeño o el heroísmo .....	71
Ambrosio Plaza, con la gloria en la frente .....	75
El Negro Primero. Aquel disparo de la inmortalidad .....	77
Carabobo en imágenes. Iconografía de la batalla.....	79

Listas, planos y diagramas. Movimientos antes y después de la batalla .....	95
Batallas, sitios y combates librados en territorio de Venezuela durante la Guerra de Independencia (1806-1823) .....	97
Campaña Admirable.....	109
Marcha de Bolívar a Barquisimeto y marcha de Campo Elías a Calabozo.....	111
La concentración en San Carlos y Batalla de Araure .....	113
Primera Expedición de los cayos .....	115
Segunda Expedición de los cayos .....	117
Campaña del centro de Venezuela.....	119
Concentración patriota en San Carlos y marcha de Bermudez a Caracas.....	121
Batalla de Carabobo. Plano 1.....	123
Batalla de Carabobo. Plano 2.....	125
Batalla de Carabobo. Plano 3.....	127
Batalla de Carabobo. Plano 4.....	129
Batalla de Carabobo. Plano 5.....	131



**IMPRESO EN TIEMPOS DE BLOQUEO IMPERIALISTA CONTRA VENEZUELA**

Hoy que conmemoramos los dos siglos de la Batalla de Carabobo, damos a la luz varios documentos inapelables sobre aquella hora. El parte de la batalla, elaborado por el Libertador Simón Bolívar, para ese momento Presidente de Colombia, en el que se anuncia al mundo el nacimiento político de la República de Colombia, es acompañado por el informe de Pedro Briceño Méndez, Secretario de Guerra y Marina, sobre los movimientos militares que sellarían en Carabobo la independencia de Colombia, la grande, y de Venezuela como uno de sus tres departamentos.

Con esta publicación reafirmamos el compromiso de nuestro gobierno bolivariano con la divulgación de las piezas clave que sirven al estudio de nuestra historia.

Y confirmamos el carácter bolivariano de nuestra gesta cotidiana del presente, porque aquellos mártires de Carabobo, aquellos héroes que se cubrieron de gloria aquel 24 de junio de 1821, viven en cada una de nuestras acciones de hoy a favor de nuestra soberanía, de nuestra autodeterminación, de nuestra independencia de toda dominación extranjera.

Carabobo es historia presente. Está aquí, con nosotros y entre nosotros.

*Nicolás Maduro Moros*  
Presidente Constitucional de la  
República Bolivariana de Venezuela

**CENTRO  
NACIONAL  
HISTORIA**  
★★★★★★



FUNDACIÓN  
BIBLIOTECA  
AYACUCHO



**MISIÓN**  
**cultura • Venezuela**

¡Corazón adentro!